

Artículos

Análisis de la coyuntura económica¹

Primer semestre del año 2002

Departamento de Economía de la UCA

Resumen

El análisis de la evolución de corto plazo, nos lleva a concluir que el 2002 será el séptimo año consecutivo de estancamiento económico. En consecuencia, el modelo económico y social vigente es insostenible e inviable para encarrilar a El Salvador, en el tren del desarrollo económico y social. Se requieren nuevas medidas de política económica y social, que alteren las estructuras del modelo actual. Estas medidas son urgentes y los que tienen en sus manos las riendas del país deben demostrar mayor protagonismo y creatividad, mayor apertura al diálogo y estimular una mayor participación de los diversos sectores, en la propuesta de soluciones.

1. Introducción

Desde hace varios años, diversos análisis de la coyuntura vienen señalando los mismos problemas²: lento crecimiento económico, demanda agregada deprimida con bajos niveles de ahorro e inversión privada, alto desempleo y subempleo, pér-

didada del poder adquisitivo de los salarios mínimos y estancamiento del salario promedio, elevado déficit fiscal, creciente déficit de la balanza comercial, poco dinamismo de las exportaciones, elevada mora bancaria y reducción del crédito para el sector privado y poca inversión extranjera. A los

1. Este informe fue coordinado por Álvaro Trigueros Argüello, con la colaboración de Lilian Vega (sección 2.2.), Mario Montesino (sección 2.2.), Álvaro Trigueros y Rodrigo Goitia (sección 3), Francisco Lazo (sección 4) y Sara González (sección 5). El documento completo también se enriqueció con las sugerencias de Francisco Javier Ibisate, Aquiles Montoya, Gerardo Olano y Xiomara Hernández.
2. Ver, por ejemplo, las publicaciones del Departamento de Economía de la UCA desde septiembre de 1998, en ECA 599, 603, 611, 615-616, 623, 627-628, 635 y 639-640.

síntomas presentados en este informe se le pueden añadir otros, mencionados en diversos estudios, como el fuerte deterioro ambiental, la baja competitividad del aparato productivo, la insuficiente inversión en educación —a pesar del esfuerzo realizado en esta área—, los altos niveles de delincuencia, la inseguridad jurídica y la insuficiencia de mano de obra calificada.

La prolongación del bajo crecimiento durante siete años consecutivos indica que se trata de un problema estructural y no simplemente el resultado de una coyuntura internacional poco favorable. Las cifras más recientes sugieren que el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en 2002 será cercano al 1.5 por ciento, es decir, que, en términos per cápita, el crecimiento será negativo. Los crecimientos trimestrales presentan, desde 1997, una tendencia a la baja, el promedio de crecimiento trimestral ha sido, año con año, menor³.

Todos los componentes de la demanda agregada están deprimidos, excepto la inversión pública, pero su sostenibilidad, a largo plazo, está limitada por una baja carga tributaria. El consumo privado y público muestra evidencia de bajo crecimiento. El año pasado, la tasa de crecimiento del consumo privado fue del 0.9 por ciento, lo cual, en términos per cápita, equivale a una tasa negativa cercana al 1 por ciento. Por su parte, el consumo público debe contraer los gastos corrientes⁴, lo cual hace previsible que experimentará un estancamiento, tal como se está planteando en el Presupuesto General de la Nación del año 2003. En el presente año, el gobierno central ha experimentado una contracción de las remuneraciones del 1.8 por ciento y una disminución de las compras del Estado, en bienes y servicios, del 27.1 por ciento.

La inversión pública ha sido errática a lo largo de la década pasada, pero en 2001 creció, en un 14.8 por ciento, producto de la reconstrucción y del Fondo de Inversión Vial (FOVIAL). Lo mismo sucederá en el 2002 y 2003, de acuerdo al presupuesto. Sin embargo, cuando terminen los esfuerzos de reconstrucción postterremotos, perderá dina-

mismo. Por el lado de la inversión privada, después del dinamismo de la primera mitad de la década de los noventa, desde 1997, el crecimiento de la inversión muestra una tendencia decreciente, al grado que, en 2001, se redujo en el 3.4 por ciento.

Las exportaciones de productos tradicionales arrojaron un saldo de 108 millones dólares, al mes de junio de 2002, es decir, una baja del 28.9 por ciento, comparado con el mismo período del año pasado, lo que equivale a 44 millones de dólares. La maquila, el otro rubro importante de la demanda por exportaciones que enfrenta el país, experimenta un debilitamiento de su crecimiento, a causa, sobre todo, de la recesión y la desaceleración de la economía estadounidense, el destino principal de sus exportaciones. Las proyecciones sobre la recuperación económica de Estados Unidos no son demasiado optimistas. Además, existe la posibilidad de eliminar una de las concesiones de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC). Finalmente, la demanda de productos no tradicionales enfrenta una mayor competencia, en particular las destinadas a Centroamérica, debido al aumento de la competencia proveniente de México, Chile y República Dominicana, debido a los tratados de libre comercio. Por su parte, la demanda a otros países fuera del área enfrenta un ciclo de menor crecimiento, producto de la lenta recuperación de la economía mundial.

Un indicador importante para estimar una tasa de desempleo efectiva, más acorde con el mercado laboral salvadoreño, es el desempleo equivalente al nivel de subempleo, incluidos el visible e invisible. Se ha estimado, conservadoramente, que la tasa promedio que debe agregarse a la tasa de desempleo abierto es del 16 por ciento, como porcentaje del nivel de ocupados. Con esta tasa promedio es posible estimar la tasa de desempleo estructural de la economía como consecuencia de los flujos entre el empleo, la desocupación y la población inactiva. De acuerdo a cálculos realizados con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del año 2000,

3. El promedio simple de los crecimientos trimestrales fue, en 1997, de 4.24 por ciento; en 1998, de 3.76 por ciento; en 1999, de 3.45 por ciento; en el 2000, del 2.18 por ciento, y en el 2001, de 1.83 por ciento. En el primer trimestre de 2002, el crecimiento fue de 1.5 por ciento.

4. Evidenciado en el presupuesto presentado para el año 2003. El Ministro de Hacienda y Secretario Técnico de la Presidencia de la República informó, por medio de la prensa, que los gastos del Estado sumarán solamente 2 500.2 millones de dólares, el 0.2 por ciento menos que el del año 2002, lo cual significa una reducción de 3.9 millones de dólares, en el presupuesto general de la nación del año 2003.

la tasa de desempleo estructural es cercana al 17 por ciento, muy por encima del 7 por ciento manejado tradicionalmente. Cuando por razones coyunturales, como la insuficiencia de la demanda anual del país, la tasa de desempleo equivalente se eleva al 19 por ciento de la población económicamente activa y el desempleo efectivo sube hasta el 21 por ciento. Esto plantea un reto a la sociedad y al gobierno para ver más allá de la simple cifra de desempleo abierto.

En la coyuntura actual, la creación de empleo femenino es mayor que la masculina. La incorporación cada vez mayor de la mujer en la fuerza laboral ha sido un proceso reciente que se desarrolla con cierta desventaja para la mujer y la fuerza de trabajo, en general. El crecimiento de la fuerza laboral femenina va acompañado de un elevado porcentaje de subempleo y, muy probablemente, de desempleo equivalente. Las variaciones de la tasa de subempleo femenino muestran cierta correlación con la tasa de crecimiento del producto, lo que no quiere decir que ocurra lo mismo con el desempleo equivalente. Esto podría significar que ciertos sectores más dinámicos de la economía están aprovechando el subempleo femenino de forma pro-cíclica, por ejemplo, en lugar de despedir, pagan salarios menores y utilizan mano de obra a tiempo parcial.

El salario mínimo real ha caído el 8 por ciento, en los últimos cuatro años, dado que el salario mínimo nominal se ha mantenido inalterado, en 1 250 colones mensuales. Desde 1988 hasta el presente, el salario mínimo real ha disminuido casi un 30 por ciento, lo que, unido al fenómeno del subempleo, debilita un poco el argumento de que en el país existe mucha rigidez en el mercado laboral. Con una tendencia similar, el promedio del Ingreso Base de Cotización de los afiliados activos al Sistema de Ahorros para Pensiones ha reducido su poder real de compra, en aproximadamente un 10 por ciento, desde sus valores más altos, en 1999, hasta marzo de 2002⁵.

La prolongación del bajo crecimiento durante siete años consecutivos indica que se trata de un problema estructural y no simplemente el resultado de una coyuntura internacional poco favorable.

Utilizando información complementaria se constata que la evolución del salario promedio real, en base a las cotizaciones al seguro social, diverge según sectores, aumentó para el sector público y disminuyó en el privado, en la última década. Los salarios nominales promedios del sector público superan a los del sector privado en casi un 60 por ciento. En los últimos diez años, los salarios promedio reales para el sector público han aumentado en un 27 por ciento, mientras que los del sector privado han sufrido una reducción del 14 por ciento. Para la población total afiliada en su conjunto, el salario promedio ha venido aumentado, excepto en el año 2001, cuando disminuyó y pasó de 308.71, en el 2000, a 304.6 dólares, lo cual equivale a una reducción del 1.33 por ciento.

La situación fiscal de las finanzas públicas es delicada. Casi la quinta parte del financiamiento del presupuesto del presente año se origina en la contratación de deuda pública. Mientras los ingresos crecieron a una tasa del 0.4 por ciento con respecto al año pasado, los egresos lo hicieron a un ritmo del 5.3 por ciento. Esto ha hecho crecer el

déficit fiscal con respecto al año pasado en un 44.1 por ciento, equivalente a 60 millones de dólares. Al mes de junio, la captación impositiva alcanzó los 884 millones de dólares, que representan el 50.2 por ciento de lo presupuestado para todo el año. Algunos impuestos que se

encuentran por debajo de los rendimientos esperados: el IVA, 45.8 por ciento, y las importaciones, 47 por ciento, sobre el total del año.

El sector público ha continuado con la política de aumentar el nivel de endeudamiento. A junio de 2002, la deuda pública alcanzó los 5 706 millones de dólares, que representan el 39.1 por ciento del PIB. A junio de 2002, el gobierno central había gastado, en concepto de pago de intereses y comisiones de la deuda, 76.4 millones de dólares y por amortización, 295.5 millones de dólares. Ambos pagos representan 33.4 por ciento de los impuestos recolec-

-
5. El fenómeno de la flexibilidad laboral en El Salvador se da en un mercado laboral segmentado, donde una parte del mercado está sujeto a restricciones o regulaciones, mientras que otras partes funcionan sin regulación. De allí que las percepciones del grado de rigidez del mercado laboral no sean iguales en todos los sectores.

tados en la misma fecha. Es decir, la tercera parte de los impuestos se destina al servicio de la deuda.

Muchos de los indicadores en materia fiscal denotan una seria preocupación: baja presión tributaria y elevado déficit fiscal, el cual es presionado al alza para cubrir los requerimientos de la deuda provisional, que, en el presupuesto del año 2002, asciende a más de 150 millones de dólares, un nivel creciente del saldo de la deuda pública. Sin embargo, las proyecciones oficiales del presupuesto del año 2003 indican que el déficit fiscal comenzará a reducirse, en los próximos años. Alcanzar esta meta dependerá, en gran parte, del éxito de las reformas en el ámbito fiscal, relacionadas con la austeridad

presupuestaria y el incremento de la carga tributaria, gracias a una mayor eficiencia en la recaudación.

2. Evolución de la producción y el empleo

2.1. Evolución de la producción

En esta sección se analiza el sector real de la economía, entendida a través de la producción. En primer lugar, se analiza el comportamiento del PIB trimestral hasta el primer trimestre del año; luego se utilizan los indicadores de la actividad económica, sobre todo el IVAE y otros sectores importantes, como la construcción, la maquila, la industria manufacturera y el sector agropecuario. En la sección siguiente se mencionan algunas posibles causas de este resultado.

2.1.1. Análisis del PIB trimestral

Cuadro I
Tasa de crecimiento trimestral
del PIB (I/2000 a I/2002)

Año	2000				2001				2002
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Crec.	2.2	2.3	2.2	2.0	1.6	1.6	1.9	2.2	1.9

Fuente: Banco Central de Reserva.

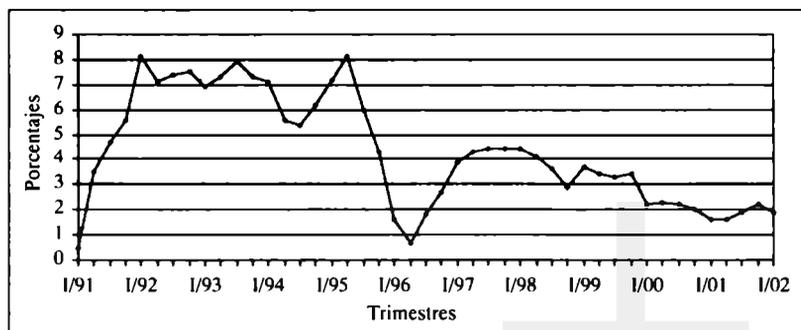
Las cifras del crecimiento trimestral muestran que la economía salvadoreña no logra salir de la fase de lento crecimiento, en la cual se encuentra desde 1996. Esta realidad es clara no sólo a través de las cifras, sino también del vivir cotidiano, tanto así que *La Prensa Gráfica*, en el editorial del 8 de agosto, califica el crecimiento como "estancamiento crónico". El crecimiento del primer trimestre del año fue del 1.9 por ciento, superior al del año pasado; pero inferior en 0.3 puntos porcentuales al del año 2000. El año 2000 es mejor base de comparación, dado que el año pasado hubo pérdidas humanas y económicas grandes, debido a los terremotos. En consecuencia, se hizo un esfuerzo para recuperar las pérdidas y reconstruir el país. Esto permitió al sector de la construcción crecer de manera signifi-

cativa, después de un período recesivo, en los meses anteriores a los terremotos. Estos cambios crean distorsiones fuertes en la economía y hacen que el año 2001 no sea un buen punto de comparación.

La fase de desaceleración económica se evidencia mejor en la gráfica del crecimiento trimestral del PIB, a lo largo de la última década. En 1996 se experimenta una fuerte caída, al pasar de una tasa del 8.1 por ciento, en el segundo trimestre de 1995, al 0.7 por ciento, en el tercer trimestre de 1996. El crecimiento alcanzado del 1.9 por ciento estaría por debajo del producto potencial, el cual anda alrededor del 2.5 por ciento⁶. En consecuencia, la economía del país no logra ni siquiera su potencial de crecimiento, que, de por sí, es bajo.

6. El producto potencial es el producto que la economía puede dar, de acuerdo a los recursos con los que cuenta, suponiendo pleno empleo. Para mayor información sobre el producto potencial, ver Departamento de Economía, "Análisis de la coyuntura económica: segundo trimestre de 2001", ECA 639-640.

Gráfica 1
Crecimiento trimestral de PIB (1991-2002)



Fuente: Banco Central de Reserva.

Después de seis años y medio de crecimiento bajo, se puede afirmar que se trata de un resultado estructural, proveniente de las reformas estructurales, de la política de corto plazo, adoptada por las autoridades económicas, en los últimos períodos, de los diferentes shocks externos y de las respuestas de los agentes económicos privados a las señales económicas. Es decir, que es un resultado estructural que, para revertirlo, necesita de cambios en la dirección económica y el clima general de la economía.

En el Cuadro 2 se muestran los aportes que diferentes sectores económicos han hecho al crecimiento del primer trimestre del corriente año. Destacan el sector construcción y el de servicios totales, sobre todo los destinados a la venta. El sector construcción tuvo un aporte significativo, a pesar de su baja participación en la estructura porcentual del producto⁷, esto es, gracias a su inigualable crecimiento del 16.82 por ciento, muy por encima del resto de los sectores. En esta línea de una mayor contribución al PIB, el sector más cercano es el de la industria manufacturera, con apenas el 1.85 por ciento. El promedio simple de crecimiento del resto de sectores (excluyendo servicios bancarios imputados y otros elementos de PIB) es menor del 1.5 por ciento, es decir, que en el primer trimestre del año 2002, el sector construcción se convirtió en el motor del crecimiento de la economía. A pesar de este alto crecimiento, no todos los subsectores del sector construcción se han visto favorecidos. Así, un grupo de empresarios se ha quejado de la nueva pérdida de dinamismo en el subsector de la vivien-

da. El motor del crecimiento actual de la economía es la construcción de obras de infraestructura, sobre todo carreteras, el Fondo de Inversión Vial (FOVIAL) y las obras de reconstrucción.

En la Gráfica 2 se observan las tasas de crecimiento trimestral de varios sectores importantes. Sobresale el crecimiento del sector construcción, el cual se acelera desde el primer trimestre del año 2001. La recuperación ha sido fuerte, pues pasó de tasas negativas hasta un máximo del 17.02 por ciento, en el último trimestre del año pasado.

Cuadro 2

Aporte del PIB real trimestral y variación de diversos sectores para el trimestre I del 2002

División	Crecimiento sectorial Aporte	
+ Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1.18	0.14
+ Industria manufacturera y minas	1.85	0.44
+ Construcción	16.82	0.63
+ Servicios totales	1.12	0.61
+ Servicios destinados a la venta	1.34	0.66
+ Servicios no destinados a la venta	-0.84	-0.05
+ Servicios bancarios imputados	2.04	0.07
+ Otros elementos del PIB	1.92	0.17
<i>Total</i>		<i>1.9</i>

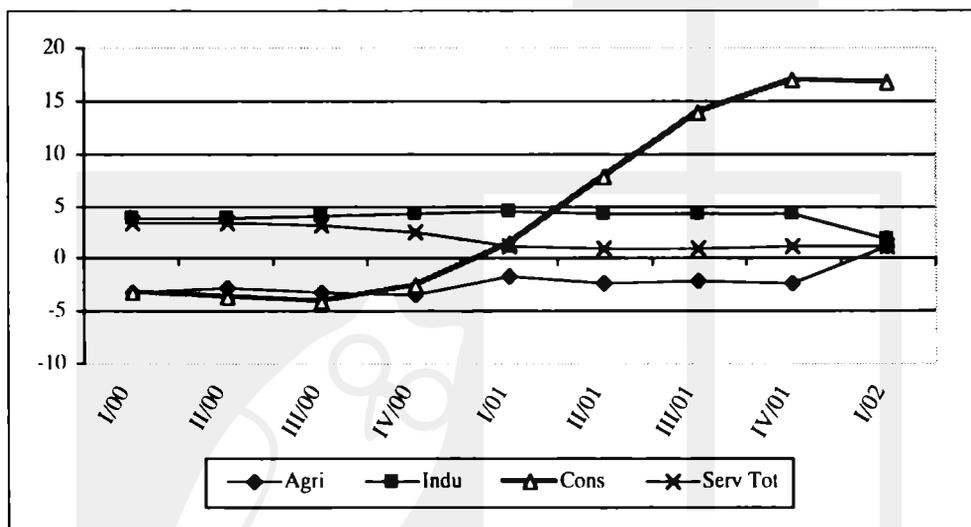
Fuente: Banco Central de Reserva.

7. La participación del valor agregado del sector construcción en la conformación del PIB trimestral es tan solo del 4 por ciento; los servicios totales y la industria manufacturera son los que poseen la mayor participación, 55 y 24 por ciento, respectivamente.

El sector industrial, en el último trimestre, experimentó una caída bastante fuerte en su nivel de actividad, al pasar de tasas por encima del 4 por ciento, en todo el año, a otra del 1.85 por ciento, en el primer trimestre de este año. Es decir, ha experimentado una desaceleración de más del 50 por ciento. Esta situación también se evidencia en la disminución de las importaciones de bienes intermedios, en todos los sectores, y de bienes de

capital, en varios sectores, entre los que se encuentra la industria manufacturera. A su vez, de acuerdo a la encuesta empresarial de FUSADES, el indicador de empleo, que había permanecido estable, en niveles levemente negativos, durante los últimos meses, en el último período, mostró una tendencia a desmejorar. En el sector industrial, la maquila ha perdido bastante del dinamismo mostrado en los períodos anteriores.

Gráfica 2
Crecimiento trimestral varios sectores (En porcentajes)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva.

El sector agrícola, por primera vez, desde el primer trimestre del año 2000, tuvo una tasa de crecimiento positiva, aun con la caída en los precios del café y el abandono de gran parte del parque cafetero por parte de sus dueños. Aunque el crecimiento es ligeramente positivo (1.18 por ciento), la situación del agro salvadoreño continúa siendo preocupante, sobre todo por los niveles de vida de la población campesina, la más pobre del país. En los últimos nueve meses, este es el único trimestre en el cual obtiene una tasa positiva de crecimiento. Durante los dos últimos años, el sector se había contraído. Esto se explica porque la estimación se hace con las producciones estimadas para el año cosecha (2002-2003) de granos básicos, café y caña de azúcar. El crecimiento proyectado es del 9.1, 3 y 1.8 por ciento, respectivamente.

Cuadro 3
Crecimiento del PIB trimestral del sector agropecuario

Trimestre	Año 2000	Año 2001	Año 2002
I	-3.16	-1.59	1.18
II	-2.87	-2.28	
III	-3.14	-2.10	
IV	-3.40	-2.30	

Fuente: Banco Central de Reserva.

El sector servicios ha bajado su ritmo de crecimiento con respecto a los trimestres anteriores. En el 2000, las tasas de crecimiento estaban alrededor

del 3 por ciento, mientras que para el 2001 y el primer trimestre del 2002 se encuentran alrededor del 1 por ciento.

El análisis descriptivo del PIB trimestral muestra que la economía salvadoreña no logra salir del práctico estancamiento en el cual se encuentra. Por lo tanto, los problemas de la economía real se traducen en bajo crecimiento y persistencia de la pobreza, sobre todo en las zonas rurales del país. Como se ha indicado en otros análisis de coyuntura, el modelo no llena las expectativas, el promedio de crecimiento del PIB per cápita en estos años ha sido de 0.81 por ciento⁸. Si esta fuera la tasa de crecimiento de largo plazo, implicaría duplicar la producción por persona en 86 años.

2.1.2. Índices de actividad económica

La información sobre los índices de actividad económica refuerza las conclusiones anteriores, pero tiene la ventaja de que ésta se encuentra disponible hasta junio de 2002, lo cual permite hacer un mejor pronóstico del comportamiento para el resto del año.

El crecimiento medido a través del promedio anual acumulado confirma el comportamiento evidenciado por el PIB trimestral. La economía en su conjunto no muestra signos de mayor recuperación. El crecimiento del Índice de Volumen de la Actividad Económica (IVAE) es de apenas 0.9 por ciento, menor que el del año pasado, que fue del 2.4 por ciento (hay que tomar en cuenta que este índice se refiere al volumen sin tomar en cuenta los precios).

Cuadro 4
Índices de Volumen de Actividad Económica
Tasas de crecimiento promedios
anuales acumulados a junio⁹
(En porcentajes)

Sector	1999	2000	2001	2002
IVAE	5.68	-0.8	2.41	0.9
Agropecuario	11.1	-7.0	-4.6	7.4
Industria	8.0	0.8	6.8	3.5
— IVOPI	7.6	-1.4	6.0	3.2
— Maquila	10.6	18.6	12.2	5.2
Comercio	2.6	-0.7	-0.4	1.7
Construcción	3.9	-0.9	7.9	13.1
Electricidad	1.3	5.3	-4.5	7.4
Transporte	2.2	-5.2	-0.8	-7.2
Administración pública	-0.5	0.2	-2.6	0.5
Financiero	11.2	15.4	12.6	-13.7

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Banco Central de Reserva.

El sector construcción presenta el mayor dinamismo con respecto a períodos anteriores y a los otros sectores. Los crecimientos hasta junio del 2001 y 2002 (7.9 y 13.1 por ciento, respectivamente) son bastante superiores a los de los años precedentes. Además, de nuevo, es el sector que posee el mayor dinamismo dentro de la economía, pues triplica la tasa de crecimiento de la maquila (5.2 por ciento), el segundo sector más dinámico.

La maquila, según sus registros, muestra una caída apreciable en el crecimiento, pues pasa de una tasa del 20.4, en el 2000, a otra del 12 por ciento, en el 2001, y al 5.2 por ciento, en este año. La ampliación de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, la cual se concretó el año pasado, fue contrarrestada por la caída en el crecimiento de Estados Unidos —destino casi exclusivo de la maquila textil salvadoreña—.

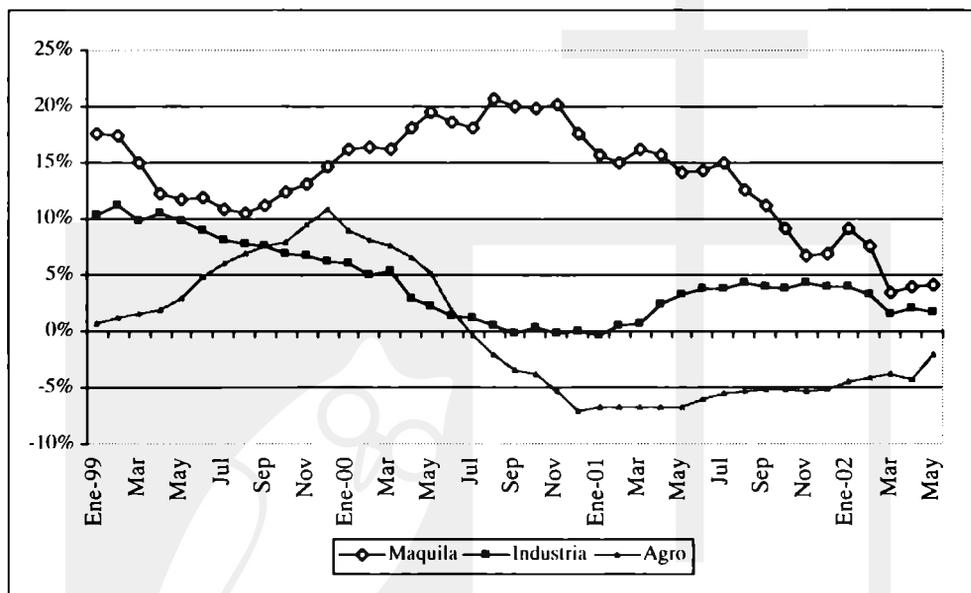
8. El valor promedio es del 0.81 por ciento. Las tasas de crecimiento del PIB per cápita entre 1996 y 2001 son, en su orden, -0.38, 2.1, 1.64, 1.38, 0.20 y -0.10 por ciento.

9. El promedio anual acumulado compara lo acumulado durante todo el año hasta el mes de referencia, con lo acumulado el año anterior, en el mismo período.

En este cuadro, el sector transporte llama la atención. Desde el año 2000 presenta continuas caídas en el índice. También el sector financiero tiene una caída bastante pronunciada. En los años anteriores ha tenido tasas de crecimiento por encima del 11 por ciento, mientras que este año presenta un decremento del -7.2 por ciento.

La evolución de los sectores industrial, maquila y agropecuario, a partir de las tasas de crecimiento de los índices promedio móvil doce meses, se observa en la Gráfica 3. La maquila presenta una continua disminución de su ritmo de crecimiento, desde junio del año 2000. Pasa de tasas superiores al 18 por ciento, a mediados del año 2000, a tasas inferiores al

Gráfica 3
Crecimiento de los índices de actividad económica de la maquila y la industria
(Promedio móvil doce meses)



Fuente: elaboración propia con base en las cifras del Banco Central de Reserva.

5 por ciento, en los primeros meses del presente año. La desaceleración del sector es obvia.

El sector industrial se ha recuperado de la caída que experimentó durante el segundo semestre del año 2000, pero todavía no sobrepasa la barrera del 5 por ciento. A principios de 1999, este sector mostraba tasas cercanas al 10 por ciento. El sector agropecuario, a pesar que su crecimiento en el primer trimestre de este año es positivo, continúa contrayéndose, según lo muestran los índices de volumen.

2.1.3. La demanda agregada

Los resultados económicos de corto plazo han sido influenciados por una serie de variables, relacionadas con la oferta y la demanda agregada. Las cifras de sector real de la economía indican que el

país se encuentra en un largo ciclo de estancamiento económico. Tal como se ha afirmado, en los análisis de coyuntura anteriores, la demanda agregada continúa deprimida, lo cual presiona por una disminución del producto, con la excepción de la inversión pública, que constituye el único componente de esta demanda que inyecta dinamismo a la economía. Sin embargo, este dinamismo no es sostenible por la fragilidad de las finanzas públicas (ver la sección sobre finanzas públicas y deuda pública externa).

La demanda agregada está constituida por el consumo privado y público, la inversión privada y pública, y las exportaciones netas. La evolución de cada uno de estos agregados influye en la demanda agregada total.

Cuadro 5
Crecimiento real consumo y la formación bruta de capital

Año	Consumo total	Consumo de hogares	Consumo de administración pública	Formación bruta de capital privado	Formación bruta de capital público
1991	3.1	3.0	3.1		
1992	7.5	8.3	0.9	14.0	35.8
1993	7.7	8.4	1.0	17.7	9.7
1994	7.5	8.0	3.0	16.1	-0.9
1995	9.2	9.3	7.9	16.4	5.8
1996	1.6	1.5	2.8	-16.9	7.5
1997	3.0	3.0	2.8	11.5	-4.8
1998	2.4	2.4	2.5	9.9	8.3
1999	3.4	3.7	0.4	2.2	-14.9
2000	3.6	3.8	0.9	6.9	-4.2
2001	0.9	0.9	1.1	-3.4	14.8

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva.

El consumo privado, en gran medida, está determinado por el ingreso, y dentro de éste, por las remesas. Hasta julio han entrado al país 1 132 millones de dólares en concepto de remesas familiares, lo que significa un aumento del 4.4 por ciento con respecto al mismo período del año pasado. Las remesas continúan creciendo, aunque a un ritmo menor. Esto se atribuye al efecto terremoto¹⁰ y al débil crecimiento de la economía de Estados Unidos. Aunque el gobierno espera que este crecimiento se sostenga y estimule, gracias a la ampliación del período del beneficio del Estatus de Protección Temporal (TPS)¹¹ a más de 270 mil salvadoreños inscritos. De esta forma se facilita la legalización y colocación de los salvadoreños en el mercado formal, lo cual mejora su capacidad para enviar remesas.

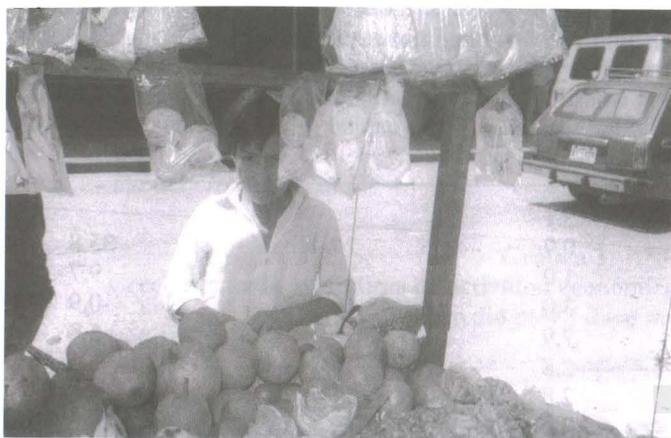
En el Cuadro 5 se muestran las tasas de crecimiento real del consumo total, del consumo de los hogares y del consumo de la administración pública, del 2001. Todas ellas estuvieron alrededor de 1 por ciento. El crecimiento del consumo privado presenta la tasa de crecimiento más pequeña de toda la década (0.9 por ciento), que, en términos per cápita, implica una reducción. A su vez, el índice

de confianza del consumidor elaborado por FUSADES muestra una tendencia a la baja, en los últimos períodos. La administración pública presenta tasas por debajo del 1 por ciento, en los últimos tres años. El comportamiento anual del consumo apoya la tesis de una demanda deprimida, por el lado del consumo. En el año 2002 no se esperan mayores cambios.

La demanda que surge del sector público presenta un mayor dinamismo, en cuanto a la inversión pública. A lo largo de la década pasada, esta inversión ha sido errática, pero en el año 2001 creció en 14.8 por ciento, debido a la reconstrucción y al Fondo de Inversión Vial (FOVIAL). A mediados del año, la inversión pública asciende a 114.4 millones de dólares, en inversión normal, y a 115.6 millones de dólares para la reconstrucción. En total, estas asignaciones suman 230 millones de dólares. Esto explica, en parte, el dinámico crecimiento del sector construcción, en lo que va del año y al año pasado —cuyos montos ascendieron a 140 y 80.5 millones de dólares, respectivamente—. Por el lado del gasto público, este año se experimenta una contracción de las remuneraciones del 1.8 por ciento y una disminución de las compras del Esta-

10. El efecto terremoto se refiere a que debido a los sismos, el envío de remesas de los salvadoreños experimentó un salto, debido a la solidaridad de las familias residentes en Estados Unidos. Por eso, la tasa de crecimiento del año pasado fue inusualmente alta. Por lo tanto, se espera que dicha tasa baje.

11. Este beneficio se aplica a los salvadoreños que han emigrado a Estados Unidos antes del 13 de febrero del 2001.



do en bienes y servicios del 27.1 por ciento. La reducción de las remuneraciones incide en la disminución del gasto privado, porque el ingreso percibido disminuye. Lo segundo influye de manera directa en una disminución de la demanda agregada. En conclusión, por un lado, la demanda agregada se ha visto empujada a crecer por el aumento de la inversión pública y, por el otro lado, a disminuir por lo que toca a las remuneraciones y a los gastos en bienes y servicios.

Desde 1997, la inversión privada, después del dinamismo de la primera mitad de esa década, muestra una tendencia a disminuir, al grado que, en 2001, se redujo en 3.4 por ciento. También, la inversión privada puede monitorearse de manera indirecta, a través del crédito privado. De acuerdo a FUSADES, desde el año 2000, el país muestra una tendencia a disminuir los saldos de los créditos del sistema bancario. La tasa de decrecimiento del crédito real es superior al 8 por ciento anual; la baja demanda de crédito es más pronunciada para las inversiones empresariales. Otro dato adicional de la encuesta empresarial de FUSADES revela que los empresarios perciben el clima de inversión desfavorable y, por lo tanto, las expectativas tendieron a ser menores.

Las exportaciones no lograron convertirse este año en un factor dinamizante de la economía. Tal como se analiza más abajo, las exportaciones netas a junio disminuyeron con respecto al mismo período del año pasado.

El factor de la demanda agregada más dinámico desde 2001 es el de la inversión pública, lo cual se refleja en el crecimiento del sector construcción; los otros componentes no son nada halagüe-

ños. Las remesas continúan creciendo, las exportaciones no pasan por su mejor momento, los gastos corrientes del gobierno se contraen al igual que la inversión privada.

2.1.4. Resultados

El sector real de la economía salvadoreña evidencia signos de estancamiento. Las condiciones y el clima económico sólo permiten alcanzar tasas de crecimiento insuficientemente bajas. Las perspectivas no son claras, en términos de mejores tasas de crecimiento. Los resultados de las reformas llevadas a cabo y el modelo basado en la exportación, no satisfacen las expectativas. La demanda agregada no genera un dinamismo creciente, ni empuja a los diversos sectores a crecer, exceptuando a la inversión pública, lo cual es temporal, en lo que se refiere a la reconstrucción. El Fondo de Inversión Vial favorece sólo a una parte del sector construcción, puesto que los constructores vinculados a la construcción de vivienda están, otra vez, en problemas, tal como lo recoge la prensa nacional.

¿Qué puede hacer el gobierno para impulsar un mejor crecimiento? Al parecer, muy poco. Los instrumentos clásicos para estimular el producto interno, en el corto plazo, son la política fiscal y la monetaria. A ésta renunció con la Ley de Integración Monetaria, que sustituyó el colón por el dólar. Por otro lado, tarde o temprano, el gobierno estará obligado a realizar ajustes fiscales contractivos para controlar la deuda pública y el déficit fiscal. Las esperanzas de una mejora del crecimiento están puestas en un repunte de la economía estadounidense y en una respuesta fuerte de las exportaciones, estimuladas por los tratados de libre comercio. Pero ambos factores están fuera del control del gobierno —más allá de sus esfuerzos de negociación—. Por lo tanto, se puede pronosticar que en el año 2002, el crecimiento económico no será superior al 1.5 por ciento, lo cual, en términos per cápita, implica un crecimiento negativo, es decir, es el séptimo año de estancamiento.

2.2. Evolución del empleo

Se podría pensar que el empleo tendría un comportamiento similar al del crecimiento económico. Sin embargo, su vinculación con el crecimiento del

producto es débil; lo mismo puede decirse del indicador del subempleo. En el Cuadro 6 puede verse cómo la tasa de empleo no parece ser afectada por el comportamiento del producto, que, tal como se pudo comprobar en la sección anterior, en los últimos años, ha experimentado una desaceleración

importante. Lo mismo se observa al analizar lo que ocurre con el subempleo. En el Cuadro 7 es notable la desvinculación con las variaciones del producto, ya que habría que esperar que el subempleo tendiera a reducirse en momentos de aceleración del crecimiento y viceversa.

Cuadro 6
Porcentajes de empleo de la Población
Económicamente Activa (PEA)

Meses	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1998	93.3	92.8	92.3	92.4
1999	94.4	93.5	93.5	93.4
2000	94.4	94.0	93.4	94.0
2001	94.5	94.5	93.9	93.6

Fuente: elaboración propia con base en los datos de DIGESTYC.

Cuadro 7
Porcentajes de subempleo

Meses	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1998	26.5	26.3	27.1	31.8
1999	32.9	31.9	31.9	31.9
2000	28.6	27.1	27.8	29.4
2001	28.3	28.0	27.9	29.1

Fuente: elaboración propia con base en los datos de DIGESTYC.

Los datos indican, por tanto, que existe una interrelación entre el empleo, el subempleo y la inactividad, la cual no queda explicada del todo por el comportamiento agregado de la actividad productiva.

Uno de los indicadores más importantes para llegar a una tasa de desempleo efectiva es el desempleo equivalente al nivel de subempleo, incluidos el visible y el invisible. Se ha estimado, de manera conservadora, que la tasa promedio que debe de agregarse a la tasa de desempleo abierto es de más o menos el 15 por ciento (16 por ciento como porcentaje del nivel de ocupados). Con esta tasa promedio es posible estimar la tasa de desempleo

estructural de la economía a consecuencia de los flujos entre el empleo, la desocupación y la población inactiva. En el Cuadro 8 se puede ver la tasa de desempleo estructural, asociada al nivel de desempleo equivalente al promedio urbano¹². También se muestra la tasa de desempleo efectiva si el desempleo equivalente es del 20 por ciento.

El cálculo de la tasa de desempleo efectiva es muy importante para ilustrar que las desaceleraciones coyunturales de la economía deben provocar tasas de desempleo por encima del desempleo estructural, debido a la interacción entre el crecimiento y la tasa de desempleo equivalente. En la economía salvadoreña, los niveles de subocupación,

12. Una estimación con los datos de todo el país (urbano y rural), en Nancy E. Argueta Joya; Sh. Unger y R. González, "Empleo y política laboral en El Salvador, análisis de la última década", Trabajo de graduación para obtener el grado de licenciatura en economía de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", San Salvador, 19 de septiembre de 2001.

Cuadro 8
Estimaciones de las tasas de desempleo
Total país urbano (2000)

Tasa eq./ Tasas Des.**	Tasa equivale.	Tasa abierta	Tasa estructural	Tasa*** efectiva/sub.	Tasa efectiva total
Tasa equiv.* 16%	15	7	17	17	22
Tasa equiv.* 20%	19	7	17	21	26

* Tasa equiv.: tasa de desempleo equivalente como porcentaje de ocupados, estimada con información de DIGESTYC para los años 1988, 1989 y 1990.

** Tasas Des.: tasas de desempleo como porcentaje de la PEA.

***Tasa efectiva/sub.: tasa de desempleo efectiva, generada por el subempleo.

Fuente: cálculos propios¹³ basándose en información de DIGESTYC con datos de 1988 a 2000.

tanto visible como invisible, representan una válvula de escape para el desempleo pleno. Por eso, ambos deben agudizarse en momentos de recesión o de débil crecimiento, lo cual se traduce en tasas de desempleo equivalente por encima del porcentaje promedio. No se conoce en la actualidad cuál

es la tasa de desempleo equivalente, pero tal como queda establecido, es un dato fundamental, que debe ser proporcionado de manera oficial. Sin embargo, si se toman los datos históricos de modo muy conservador, se puede señalar que tanto el desempleo estructural como el coyuntural deben

13. Los cálculos correspondientes a la tasa estructural se basan en el modelo de flujos entre la población empleada, la desempleada y la inactiva. Para poder encontrar la tasa estructural es necesario estimar una regresión que vincula el incremento del empleo (ΔL) con el empleo (L), el desempleo (U) y la inactividad (I), esto es:

$$\Delta L = \alpha U - \beta L + \gamma I \quad (1)$$

En donde α , β y γ son los parámetros que deben estimarse.

Conociendo que la inactividad se relaciona con el empleo y el desempleo, se tiene:

$$I = aL + bU \quad (2)$$

En donde a y b deben estimarse. Con esta información, (1) puede transformarse en la siguiente ecuación:

$$\Delta L = \varphi U - \sigma L \quad (3)$$

En la cual $\varphi = \alpha + \gamma b$; mientras que $\sigma = \gamma a - \beta$. Para esta ecuación $\varphi > \sigma$. En estas condiciones, a medida que un porcentaje de desempleados φ pasa al empleo, mientras que una proporción σ de empleados pasa al desempleo, la diferencia entre los dos términos de la ecuación (3) va disminuyendo hasta que $\Delta L = 0$; entonces, es posible deducir la tasa estructural del desempleo, sabiendo que la tasa efectiva de desempleo se define como:

$$\mu = U / (L + U) \quad (4)$$

Ahora bien, el valor de U para $\Delta L = 0$ es:

$$U = \sigma L / \varphi \quad (5)$$

Sustituyendo esta expresión en (4), se encuentra la tasa estructural (natural) de desempleo, es decir:

$$\mu = \sigma / (\sigma + \varphi) \quad (6)$$

Dada la importancia del subempleo visible e invisible en El Salvador, para calcular los parámetros anteriores es necesario corregir la ocupación y la desocupación con un porcentaje de desempleo equivalente al subempleo. De esta manera, cuando existe el subempleo, como en este caso, la ocupación abierta debe ser ajustada por el equivalente de los desempleados al subempleo, es decir, se le debe restar el desempleo equivalente. Por otra parte, esta magnitud correspondiente al desempleo equivalente se le debe sumar a lo que se conoce como desempleo abierto.

encontrarse a un nivel preocupante para la economía salvadoreña¹⁴. De acuerdo con los datos citados, la tasa de desempleo estructural del país es cercana al 17 por ciento, tal como se observa en el Cuadro 8. Ahora bien, cuando por razones coyunturales, como insuficiencia de la demanda, por ejemplo, la tasa de desempleo equivalente se eleva al 19 por ciento (porcentaje sobre PEA), el desempleo efectivo sube hasta el 21 por ciento, sólo por razones asociadas al subempleo, al cual se le debe agregar, aproximadamente, un 4 por ciento que responde a otros problemas, causados por factores vinculados a la demanda.*

En el subempleo y, por tanto, en el desempleo equivalente y estructural tienen influencia aspectos como la educación, los cambios tecnológicos, la migración, la información y las políticas de flexibilización laboral, que permiten mantener el desempleo y el subempleo durante períodos largos. Las medidas de las políticas de flexibilización como los contratos temporales, el empleo de tiempo parcial y la desregulación de los salarios podrían provocar el aumento del subempleo y el desempleo equivalente, si no se establece un seguimiento cuidadoso, por parte del gobierno y de las organizaciones laborales.

Otro de los fenómenos recientes que está generando cambios fundamentales en el mercado laboral y en el comportamiento del empleo es la incorporación, cada vez mayor, de la mujer en la fuerza laboral; sin embargo, este proceso se ha desarrollado con mucha desventaja para la mujer y la fuerza de trabajo, en general. En el Cuadro 9 puede verse que junto al crecimiento de la fuerza laboral femenina también se puede constatar su elevada importancia en el subempleo del país y con mucha probabilidad en el desempleo equivalente.

Al observar las variaciones de la tasa de subempleo femenino (como porcentaje de la ocupación femenina), se constata cierta correlación (en su tendencia al aumento, entre el 2000 y 2001, en el cuadro) con la tasa de crecimiento del producto, lo cual no quiere decir que ocurra lo mismo con el desempleo equivalente. Esto último podría significar que ciertos sectores más dinámicos de la economía están aprovechando el subempleo femenino

Cuadro 9
Subempleo femenino y masculino y
relación PEA femenina/PEA Total

Años	Desempleo total	Subempleo masculino	Subempleo femenino	PEAF/PEA
1992	9.3	*	*	35.4
1993	9.9	*	*	37.2
1994	7.7	*	*	38.0
1995	7.7	*	*	37.1
1996	7.7	*	*	37.0
1997	8.0	*	*	37.0
1998	7.3	26.6	36.4	39.0
1999	7.0	26.8	39.1	39.7
2000	6.5	24.8	31.5	39.5
2001	5.8	24.5	32.3	*

*¿Se pueden rellenar este cuadro?

Fuente: DIGESTYC.

de forma pro-cíclica, por ejemplo, en lugar de despedir, se establecen menores salarios y se utiliza mano de obra a tiempo parcial.

Los sectores económicos que se han caracterizado por ser bastante dinámicos, en los últimos años, como el comercio, los servicios y el sector financiero (si se incluye el personal de oficina) muestran un incremento importante, en el empleo de la mano de obra femenina. En el Cuadro 10 puede verificarse que la cantidad de mujeres por cada cien hombres, según el grupo ocupacional, tiende a ser más alta y a aumentar en el comercio, los servicios y el sector financiero (empleados de oficina). Cabe destacar la tendencia a la baja del indicador en el grupo de los directores y funcionarios.

Además de la desventaja de género, que se presenta en estos grupos, pues las mujeres ocupan menos cargos de dirección, los salarios no sólo son más bajos que los de los hombres, sino que son de los más bajos entre todos los grupos ocupacionales. Esa situación se registra en el Cuadro 11.

El problema del subempleo y del desempleo equivalente y estructural debe intentar resolverse no sólo a través de generar mejores empleos, en términos de remuneración y tiempo, sino también considerando los problemas específicos de género.

14. El cálculo, a través de un promedio ponderado con los datos de 1988, 1989 y 1990 (23.53, 19.52 y 17.66 por ciento, respectivamente) del desempleo equivalente es del 20 por ciento, pero lo asumimos del 15 por ciento, a modo de descontar el efecto de la guerra.

Cuadro 10
Número de mujeres asalariadas por
cien varones, según ocupación

Ocupación/Años	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Director funcionario	35	41	54	39	50	35
Prof. Cient. Intelec.	52	58	68	55	72	87
Técnic. Prof. N. Med.	94	87	85	109	93	75
Empleados de ofic.	147	146	178	170	165	176
Com. Vend. T. Serv.	209	226	223	198	217	221
Agríc. T. Agro. Pes.	5	7	5	6	6	5
Oficiales, art. Operar.	55	53	45	53	59	61
Oper. Instal. De maq.	44	38	36	51	53	54

Fuente: elaboración propia con base en las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples.

Cuadro 11
Salario promedio y modal mensual, según grupo ocupacional y sexo

Grupo ocupacional	Total		Masculino		Femenino	
	Promedio	Modal	Promedio	Modal	Promedio	Modal
Dirrec. Func.	10,231	9743	11,486	9,743	6,838	9,744
Emp. Oficina	2,583	1,426	2,643	1,369	2,549	1,478
Com., T. Serv.	2,039	1,115	2,337	1,304	1,900	1,000

Fuente: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, 2000.

Cuadro 12
Evolución de la cobertura del régimen de salud del ISSS

Años	Activos Total	Activos hombres	Activos mujeres	Pensionados	Beneficiarios	Total
1997	505,260	317,744	187,516	58,279	294,583	858,122
1998	529,193	332,941	196,252	62,379	309,247	900,819
1999	581,334	366,240	215,094	65,641	338,348	985,323
2000	571,346	333,272	238,074	77,342	339,185	987,873
2001	580,586	335,316	245,270	82,338	346,577	1,009,501

Fuente: boletín informativo del ISSS.

Un indicador utilizado para medir el empleo formal es el que se basa en el número de cotizantes del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS). Los datos anuales de la institución muestran un comportamiento interesante, al compararlo con el del producto. La cantidad de cotizantes no se correlaciona, como se esperaba, con la tendencia a la baja de la tasa de crecimiento del PIB, en los años registrados. Aunque al observar los cotizantes efectivos, se observa una leve vinculación, tal como era de esperarse.

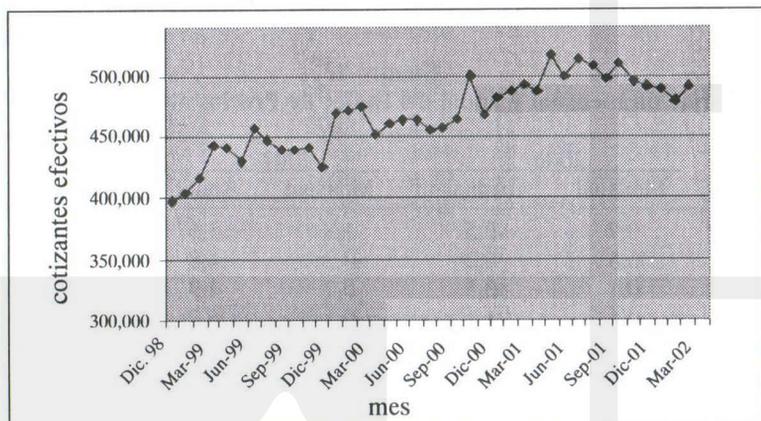
Al analizar el comportamiento del empleo por género, se destacan dos cosas. Una, aunque se emplea más mano de obra masculina, la dinámica de los cotizantes varones se correlaciona bastante bien con el comportamiento del producto. La otra, no existe correlación entre el comportamiento de los cotizantes mujeres y el crecimiento del producto, ya que, con independencia de lo que le suceda a este último, el empleo femenino siempre ha estado creciendo, lo cual ha provocado la desvinculación del total de cotizantes del crecimiento del produc-

to. De nuevo, la explicación aquí es que la mano de obra femenina, en los últimos años, está siendo más demandada que la de los hombres, debido a las posibilidades de subemplearla con salarios bajos y mayor flexibilidad de tiempo (empleos temporales, tiempo parcial, etc.). Esto se encuentra asociado a la gran importancia y al crecimiento que

ha adquirido la maquila, donde la mayor parte de la mano de obra es femenina (Cuadro 12).

Los cotizantes del Sistema de Ahorro para Pensiones (SAP), aunque muestran una tendencia positiva desde que el sistema se puso en marcha, desde abril de 2001, han entrado en una fase descendente, hasta la última observación disponible de febrero de 2002.

Gráfica 4
Evolución de los cotizantes efectivos del SAP y tasas de crecimiento

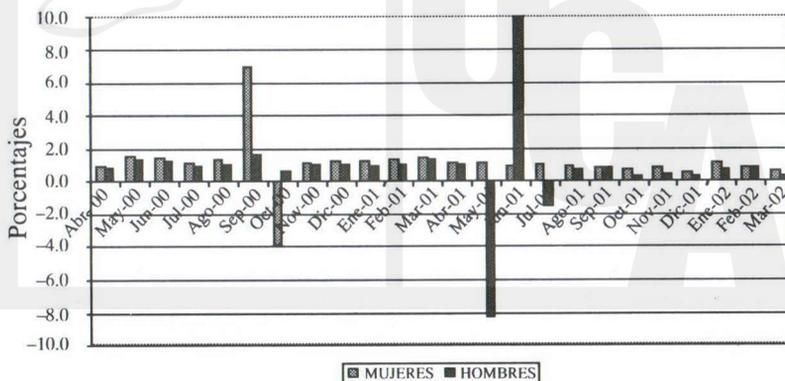


Fuente: elaboración propia sobre la base de los datos de la Superintendencia de Pensiones.

Cabe destacar que las tasas de los varones han disminuido más que los porcentajes de crecimiento de las mujeres. Es más, el número de afiliados varones ha tendido a estancarse, en los últimos meses (hasta marzo del 2002), dando cuenta del proceso de desaceleración de la actividad económica.

No así en el caso de la cantidad de mano de obra femenina, que ha mantenido un crecimiento permanente. Aunque no puede negarse que con tasas cada vez menores. Las razones de esta situación especial, en el caso de la fuerza laboral femenina, ya han sido explicadas antes.

Gráfica 5
Tasas de crecimiento por género de los afiliados totales del SAP



Fuente: elaboración propia sobre la base de la información de la Superintendencia de Pensiones.

En conclusión, la dinámica del empleo, en general, es baja. Sin embargo, debe señalarse que el comportamiento del empleo femenino se muestra más dinámico que el masculino.

3. Evolución de los precios

3.1. Nivel general de precios

La tasa de variación anual del Índice General de Precios (IPC) muestra un comportamiento cre-

ciente, de enero a julio del presente año, llegando a una inflación máxima del 2.5 por ciento en este último mes, aunque en agosto bajó al 1.78 por ciento. Por su parte, la inflación acumulada, en el período de enero a agosto del corriente año, es de 2.9 por ciento. Se podría decir, por tanto, que, a fines del año, la tasa de inflación estará alrededor de un 2.5 o 3 por ciento¹⁵. Esto representa un bajo nivel inflacionario, comparable a las tasas de inflación de los países desarrollados. Sin embargo, no todos los rubros tienen un comportamiento similar.

Cuadro 13
Variación mensual y anual del Índice de Precios al Consumidor

Años Meses	2000		2001		2002	
	Mensual	Anual	Mensual	Anual	Mensual	Anual
Enero	0,7	-0,5	1,8	5,5	1,2	0,9
Febrero	0,5	0,2	-0,2	4,8	0,3	1,4
Marzo	0,1	0,5	0,2	4,9	0,6	1,7
Abril	0,1	1,1	0,1	5,0	0,4	2,0
Mayo	0,6	2,4	0,2	4,5	-0,02	1,8
Junio	1,1	3,6	0,1	3,5	0,65	2,3
Julio	-0,1	2,9	0	3,6	0,17	2,51
Agosto	0,4	3,4	0,3	3,5	-0,38	1,78
Septiembre	0,2	3,3	0	3,3		
Octubre	0	2,7	-0,9	2,3		
Noviembre	0,2	3,4	0,9	3,0		
Diciembre	0,5	4,3	-1,1	1,4		

Fuente: Banco Central de Reserva.

Para profundizar en este comportamiento creciente de los precios del primer semestre, es importante conocer los rubros de la canasta de consumo que más han aumentado sus precios. Para ello, utilizamos los datos que proporciona DIGESTYC, en los cuales se observa el comportamiento de cada grupo del IPC.

En este sentido, es importante observar el grupo de alimentos y vivienda, por la importancia que éstos representan sobre los otros grupos del IPC para el bienestar familiar (la mayoría de familias del país apenas pueden cubrir estos gastos, dados sus ingresos). El rubro de alimentos muestra una clara tendencia creciente de sus precios, en el transcurso del semestre, llegando a niveles del 2.43 por ciento, en julio de este año. Aunado a esto, el gru-

po conformado por vivienda muestra también un crecimiento importante de sus precios (3.68 por ciento, en julio), aunque mucho menor que el del año recién pasado, en los mismos meses.

El grupo de vestuario mantiene una tendencia decreciente o deflacionaria de los precios, por lo tanto, mantiene las características de los años anteriores. Este comportamiento en los precios de los productos de vestir puede estar relacionado con dos aspectos. Por un lado, la elasticidad del ingreso de la demanda de estos productos puede ser mayor que la de alimentos y vivienda, es decir, en caso de restricciones presupuestarias, la gente deja de adquirir prendas de vestir. La elasticidad del ingreso de los alimentos y vivienda es más baja. Una reducción de los ingresos de los hogares hará bajar aún más la demanda

15. Según las estimaciones oficiales del Presupuesto General de la Nación, la inflación de 2002 será del 2.5 por ciento. De acuerdo con la última información, la inflación acumulada al mes de septiembre era del 2.6 por ciento.

de prendas de vestir, comparada con la demanda de alimentos y vivienda. Por el otro lado, la baja de los precios de las prendas de vestir puede estar relacionada con la apertura comercial y la fuerte competencia de productos importados en dicho rubro. En

cambio, el rubro vivienda corresponde a un sector no transable o no está sujeto a competencia externa, dado que incluye alquiler de vivienda y servicios como agua y electricidad. Estas consideraciones no son excluyentes, sino que refuerzan los efectos.

Cuadro 14
Índice de Precios al Consumidor, variación anual (punto a punto) por grupos

Años Meses	Alimentos		Vivienda		Vestuario		Misceláneos	
	2001	2002	2001	2002	2001	2002	2001	2002
Enero	4.19	0.66	13.22	2.46	-1.92	-4.0	1.82	0.47
Febrero	3.46	1.01	10.99	4.03	-1.88	-3.86	2.37	0.21
Marzo	4.08	1.46	10.55	4.56	-2.23	-3.84	2.33	0.37
Abril	3.73	2.72	10.88	2.98	-2.61	-3.39	2.86	0.78
Mayo	1.74	3.12	12.39	1.99	-2.87	-3.43	2.92	0.49
Junio	1.11	2.57	10.92	4.27	-3.3	-3.15	1.6	0.94
Julio	3.48	2.43	8.27	3.68	-2.83	-3.17	0.49	2.52
Agosto	3.78		7.95		-3.17		0.02	
Septiembre	4.92		5.08		-3.15		0.33	
Octubre	4.86		2.94		-3.68		-0.84	
Noviembre	6.81		2.54		-3.77		-0.9	
Diciembre	2.64		2.63		-3.97		-0.58	

Fuente: Banco Central de Reserva.

Igualmente importante es analizar los cambios de otros indicadores, que nos pueden ayudar a entender los cambios de los precios de manera menos coyuntural. Por un lado, el núcleo inflacionario muestra una tendencia decreciente, en lo que va del año, lo cual, de alguna manera, señala que las tendencias inflacionarias, mostradas en este primer semestre por el IPC, pueden deberse sólo a

algunos productos estacionales, los cuales probablemente se normalicen, en el resto del año. Así, los precios se estabilizarán y se eliminará la tendencia inflacionaria de estos meses. Por otro lado, tanto el Índice de Precios Implícitos como el de Precios al por Mayor muestran esta tendencia marcada hacia la baja de los precios.

Cuadro 15
Variación Anual (punto a punto) del núcleo inflacionario, IPRI e IPM

Años Meses	Núcleo inflacionario		IPRI		IPM	
	2001	2002	2001	2002	2001	2002
Enero	1.61	-0.09	5.9	-6.96	3.6	-6.0
Febrero	1.52	-0.01	4.9	-7.25	3.39	-6.82
Marzo	1.93	-0.19	3.7	-4.44	1.88	-6.17
Abril	1.96	-0.15	5.0	-3.50	0.12	-3.8
Mayo	1.85	-0.05	4.3	-4.13	0.22	-3.56
Junio	1.59	-0.08	2.4	-3.54	0.73	-4.66
Julio	1.63	-0.03	0.4	-1.60	-0.25	-5.18
Agosto	1.47		0.7		-0.71	
Septiembre	1.58		-1.1		-0.48	
Octubre	0.79		-3.5		-0.64	
Noviembre	1.14		-4.8		-4.66	
Diciembre	1.14				-5.67	

Fuente: Banco Central de Reserva. Excluye café.

3.2. Evolución de los salarios

El salario mínimo nominal se ha mantenido inalterado a un nivel de 1 260 colones (o 42 colones diarios), durante cuatro años consecutivos. Por tanto, al comparar el salario mínimo nominal con una tasa de inflación positiva, que, a pesar de ser baja, acumula el alza en el costo de la vida año con año, encontramos que el poder adquisitivo de los hogares que dependen principalmente de salario fijo se

ha reducido en un 8 por ciento, desde mayo de 1998, cuando se aumentó el salario mínimo, hasta julio de 2002. Esto es aún más doloroso para muchos hogares si se toma en cuenta que dicho salario no alcanza para cubrir la canasta básica de alimentos, calculada por DIGESTYC. También vale la pena destacar que, desde 1988 hasta el presente, el salario mínimo real ha disminuido casi un 30 por ciento, lo cual debilita un poco el argumento de que en el país existe mucha rigidez en el mercado laboral.

Cuadro 16
Evolución del salario mínimo real

Año	Salario mínimo nominal	Aumento salarial nominal %	IPC base 1992	Salario Real Dic/92=100	Índice del salario real Dic/88=100
1988	C18.00		51.52	C34.94	100.0
1989	C18.00	0.0	63.61	C28.30	81.0
1990	C21.00	16.7	75.92	C27.66	79.2
1991	C23.50	11.9	83.38	C28.18	80.7
1992	C27.00	14.9	100.00	C27.00	77.3
1993	C31.00	14.8	112.09	C27.66	79.2
1994	C35.00	12.9	122.06	C28.67	82.1
1995	C38.50	10.0	135.94	C28.32	81.1
1996	C38.50	0.0	145.95	C26.38	75.5
1997	C38.50	0.0	148.76	C25.88	74.1
1998	C42.00	9.1	155.03	C27.09	77.5
1999	C42.00	0.0	153.45	C27.37	78.3
2000	C42.00	0.0	160.03	C26.25	75.1
2001	C42.00	0.0	162.31	C25.88	74.1
Ene-02	C42.00	0.0	164.31	C25.56	73.2
Feb-02	C42.00	0.0	164.83	C25.48	72.9
Mar-02	C42.00	0.0	165.77	C25.34	72.5
Abr-02	C42.00	0.0	166.38	C25.24	72.2
May-02	C42.00	0.0	166.35	C25.25	72.3
Jun-02	C42.00	0.0	167.43	C25.09	71.8
Jul-02	C42.00	0.0	167.72	C25.04	71.7

Fuente: Elaboración propia.

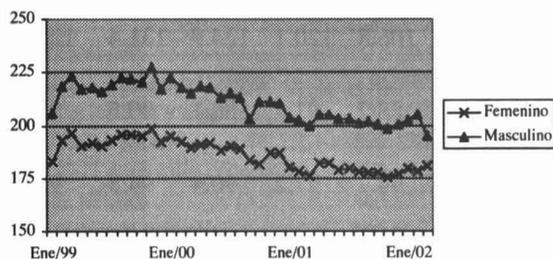
Es importante analizar otro tipo de variables salariales, como las cotizaciones de los afiliados tanto al Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) como al actual Sistema de Pensiones (SAP), para complementar esta perspectiva

La Gráfica 6 muestra la evolución del Ingreso Base de Cotización (IBC) promedio, en términos reales, de los afiliados activos del sistema de pensiones, es decir, deflactados por el IPC, para tomar en cuenta la inflación. En primer lugar, se observa

que el IBC promedio es más bajo para las mujeres que para los hombres, lo cual refleja, en parte, una característica de brecha de género, en la sociedad. De acuerdo a esta información, la diferencia entre el IBC promedio de hombres y mujeres tiene una leve tendencia a la baja, lo cual es coherente con las tendencias del mercado laboral, que muestran una mayor demanda por la mano de obra femenina. En segundo lugar, tanto para hombres como para mujeres, el IBC promedio alcanzó sus valores mayores en el transcurso del año 1999, pero, a partir de

entonces, ha mostrado una tendencia a la baja. Del valor más alto, alcanzado en 1999, a marzo de 2002, el IBC promedio ha caído, en términos reales, en un 10 por ciento, aproximadamente.

Gráfica 6
Ingreso base de cotización deflactado por IPC base 1990



Fuente: Superintendencia de Pensiones, DIGESTYC y cálculos propios.

Las estadísticas del ISSS proporcionan información de los salarios medios anuales hasta 2001. Se observa gran disparidad en la magnitud de los salarios medios y su evolución real entre los sectores público y privado. Los salarios nominales medios del sector público superan los del sector privado, en casi un 60 por ciento; pero también entre el sector privado hay grandes divergencias, en los salarios promedios por sector. Los sectores de "Electricidad, gas y agua" y "Transporte, almacenamiento y comunicaciones" alcanzan los promedios mayores, mientras que los sectores de "Industria manufacturera" y "Explotación de minas y canteras", los promedios más bajos. Mientras los salarios reales promedio del sector público han aumentado, aproximadamente, el 27 por ciento, en los últimos diez años, los del sector privado han experimentado una reducción de casi un 14 por ciento, en promedio. Sin embargo, en la evolución del salario promedio real sectorial, en el sector privado, se encuentran grandes disparidades; mientras los sectores "Explotación de minas y canteras", "Electricidad, gas y agua", "Transporte, almacenamiento y comunicaciones" y "Servicios comunales, sociales y personales" han experimentado un incremento moderado, en el salario promedio real, el resto de sectores ha experimentado una reducción, a lo largo de la década. Al nivel de todos los sectores, incluyendo el público y el privado, el promedio general de los salarios reales ha experimentado

una reducción, a lo largo de la década. En el año 2001, último registro disponible, hubo una reducción sustancial (Cuadros 17 y 18).

Cuadro 17
Salarios medios mensuales cotizables en el ISSS Sector privado y público, según actividad económica (En dólares)

Actividad	1997	1998	1999	2000	2001 P
Promedio general	271.05	290.49	292.16	308.71	304.6
Salarios sector público, estatal y municipal	332.1	383.15	400.49	430.77	432.29
Salarios sector privado	256.09	270.62	261.98	275.64	272.15
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	246.74	259.68	242.73	259.64	262.7
Explotación de minas y canteras	217.64	220.27	203.71	223.54	247.73
Industrias manufactureras	236.96	241.61	242.88	253.65	246.63
Electricidad, gas y agua.	407.82	410.64	519.82	554.42	528.8
Construcción	223.05	241.43	239.56	259.66	254.99
Comercio, restaurantes y hoteles	237.99	248.35	250.52	263.2	262.27
Transporte, almacenamiento y comunicaciones.	296.07	349.06	348.84	372.95	368.03
Est. financieros: seguros, bienes y servicios	293.95	305.99	294.83	305.58	297.01
Servicios comunales, sociales y personales	288.1	313.59	275.32	291.01	297.49

Fuente: ISSS.

Cuadro 18
Índice de salarios medios reales mensuales cotizables en el ISSS
Sector privado y público, según actividad económica (1990 = 100)

Actividad	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 p
Promedio general	100.0	94.5	86.5	88.5	90.7	90.7	92.2	96.3	96.4	99.6	94.7
Salarios sector público, estatal y municipal	100.0	94.9	85.8	92.7	104.3	109.1	106.8	120.1	124.9	131.4	127.1
Salarios sector privado	100.0	94.8	87.1	87.7	87.2	86.2	88.7	91.4	88.1	90.6	86.2
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	100.0	95.8	89.6	95.7	97.6	94.5	94.7	97.2	90.4	94.5	92.2
Explotación de minas y canteras	100.0	103.0	127.8	101.0	103.5	100.8	111.1	109.6	100.9	108.2	115.6
Industrias manufactureras	100.0	94.6	84.6	83.6	82.6	80.7	80.4	79.9	79.9	81.6	76.5
Electricidad, gas y agua	100.0	96.4	94.4	93.4	95.6	98.9	103.1	101.3	127.5	133.0	122.3
Construcción	100.0	91.6	86.3	91.9	92.2	92.1	93.4	98.6	97.4	103.2	97.7
Comercio, restaurantes y hoteles	100.0	95.6	89.7	89.7	89.7	87.7	87.9	89.4	89.7	92.2	88.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	100.0	101.8	94.0	95.5	94.2	91.1	96.2	110.6	110.0	115.0	109.4
Est. financieros, seguros, bienes y servicios	100.0	94.5	86.2	85.8	84.0	82.4	82.4	83.6	80.1	81.2	76.1
Servicios comunales, sociales y personales	100.0	95.5	93.0	96.1	97.2	97.4	112.8	119.7	104.5	108.1	106.5

Fuente: ISSS y cálculos propios.

4. Situación fiscal

El presupuesto del año 2002 fue aprobado por la Asamblea Legislativa el 19 de diciembre de 2001 y ascendía a 3 488.5 millones de dólares, que representaban el 23.9 por ciento del PIB esperado. El gobierno central tiene una asignación de 1 997.3 millones de dólares (57.3 por ciento del total); las instituciones no empresariales, 432.3 millones de dólares (12.4 por ciento del total); las instituciones de seguridad social, 662.9 millones de dólares (19 por ciento) y las empresas públicas, 396 millones de dólares (11.4 por ciento). Ver el Cuadro 19.

En las áreas de gestión, es decir, hacia dónde se orienta el gasto, la que más asignación presenta es la de desarrollo social con 1 609.6 millones de dólares (46.1 por ciento), le siguen, en orden de importancia, el pago de las obligaciones de la deuda pública con 482.6 millones de dólares (13.8 por ciento), la producción empresarial pública con 381.0 millones de dólares (10.9 por ciento), la administración de justicia y seguridad ciudadana con 356.9 millones de dólares (10.2 por ciento), el apoyo al desarrollo económico con apenas 272.1 millones de dólares (7.8 por ciento), la conducción adminis-

Cuadro 19
Presupuesto consolidado del sector público no financiero
(excluye alcaldías) 2002 (miles de dólares y porcentajes)

	Sector público no financiero						%
	Gobierno general						
	Gobierno central	Resto del gobierno general			Empresas públicas	Total SPNF	
	No empresas	Seguridad social	Total gobierno general				
Conducción administrativa	238.597	1.113		239.711		239.711	6.9
Admón justicia y seguridad c.	337.269	19.603		356.872		356.872	10.2
Desarrollo social	601.128	345.549	662.947	1.609.624		1.609.624	46.1
Apoyo al desarrollo económico	209.854	62.217		272.071		272.071	7.8
Deuda pública	463.821	3.800		467.622	14.996	482.617	13.8
Obligaciones generales	146.612			146.612		146.612	4.2
Producción empresarial pública				-	380.981	380.981	10.9
Totales	1.997.281	432.283	662.947	3.092.512	395.977	3.488.489	100.0
%	57.3	12.4	19.0	88.6	11.4	100.0	

Fuente: Ministerio de Hacienda, *Proyecto de Ley de Presupuesto General del Estado 2002*.

trativa con 239.7 millones de dólares (6.9 por ciento) y las obligaciones generales del Estado con 142.6 millones de dólares (4.2 por ciento).

Las asignaciones presupuestarias del año 2002 presentan así una distribución que apunta hacia lo que se considera una visión de corto plazo, ya que, salvo lo destinado a desarrollo económico y social, que en su conjunto absorbe el 53.9 por ciento del presupuesto, el 46.1 por ciento restante tiene un impacto de corto plazo, es decir, que se agota en un ejercicio fiscal.

Este presupuesto sería financiado con 1 702.3 millones de dólares (48.9 por ciento), aportado por los impuestos, con 211.3 millones de dólares (6.1 por ciento) por los desembolsos de deuda externa y 470.5 millones de dólares (13.5 por ciento) por medio de la colocación de títulos valores. Casi la quinta parte del financiamiento del presupuesto proviene, pues, de la contratación de deuda pública. La deuda flotante o de corto plazo, colocada a través de LETES, autorizada por la Asamblea Legislativa, corresponde al 40 por ciento de los ingresos corrientes, percibidos por el gobierno central, es decir, un monto máximo de 716.6 millones de dólares.

4.1. La ejecución presupuestaria

El total del presupuesto aprobado ha experimentado un alza de 181.2 millones de dólares, debido a los ingresos provenientes de desembolsos de préstamos aprobados en los primeros seis meses de 2002. Esto aumenta el presupuesto del gobierno central a 2 685.3 millones de dólares¹⁶, de los cuales, a junio, habían realizado 1 414.1 millones de dólares (52.7 por ciento del presupuesto aumentado).

A junio de 2002, el SPNF había gastado 1 297 millones de dólares (Cuadro 20), mientras que los ingresos y las donaciones recibidos ascendían a 1 101 millones de dólares, lo cual arroja un déficit del orden de los 196 millones de dólares. Este déficit se debe a que los ingresos totales experimentaron un crecimiento de apenas el 0.4 por ciento, respecto al mismo período de 2001, mientras que los egresos crecieron a un ritmo del 5.3 por ciento. De ahí que el déficit creciera a un ritmo del 44.1 por ciento, respecto al año anterior. Hay una mejora en el nivel del ahorro corriente, ya que, a junio de 2001, éste alcanzó los 111 millones de dólares y a junio de 2002 ya ascendía a 153 millones de dólares.

16. Unidad de Análisis y Seguimiento del Presupuesto (UASP), "Informe del seguimiento del presupuesto al mes de junio 2002". Asamblea Legislativa.

Cuadro 20
Resultados fiscales del SPNF (millones de dólares y porcentajes)

	2001	2002	Variación	
	A junio	A junio	Absoluta	%
I. Ingresos y donaciones	1.096	1.101	5	0.4
A. Ingresos corrientes	1.066	1.076	10	0.9
B. Ingresos de capital	0	2	2	400.0
C. Donaciones del exterior	30	23	(7)	-22.8
II. Gastos y concesión neta de préstamos	1.232	1.297	65	5.3
A. Gastos corrientes	955	924	(31)	-3.2
B. Gastos de capital	277	374	97	34.9
III. Ahorro corriente	111	153	42	37.6
V. <i>Superávit (déficit)</i>	(136)	(196)	(60)	44.1
VI. Financiamiento externo neto	111	520	409	369.8
VII. Financiamiento interno neto	25	(324)	(349)	-1391.0%

Fuente: Banco Central de Reserva.

El monto del déficit ha sido cubierto con los desembolsos de la deuda externa. Estos últimos ascienden a unos 520 millones de dólares, que representan un crecimiento del 369.8 por ciento, respecto a lo recibido a junio del año pasado. Al mismo tiempo, hubo una recuperación de deuda interna por un monto de 349 millones de dólares. Las deficiencias temporales de ingreso han sido cubiertas con la colocación de 59.0 millones de dólares en LETES, lo cual representa el 8.2 por ciento de lo autorizado para todo el año.

Es importante destacar que los gastos corrientes han experimentado una reducción de 31 millones de dólares, lo cual ha permitido que los gastos de capital se hayan incrementado en 97 millones de dólares.

A comienzos del año 2002, la inversión programada ascendía a 740.3 millones de dólares. Pero en junio se hizo una reprogramación por 775.3 millones de dólares, debido a que en mayo había un atraso del 71.7 por ciento de la ejecución programada. Unos 139 proyectos estaban atrasados y 14 estaban paralizados. Después del ajuste, sólo 23 proyectos estarían atrasados. El nivel de atraso general sería del 66.4 por ciento, en relación con el total programado. La ejecución de la inversión a junio muestra que ésta asciende a 260.3 millones de dólares, que representan el 33.6 por ciento del total programado para el año y el 95.1 por ciento

de lo re-programado para el período, lo cual asciende a 273.8 millones de dólares¹⁷.

4.2. La recaudación de impuestos

Los impuestos han experimentado un alza de 80 millones de dólares respecto al mismo período de 2001. Esto representa un aumento del 10 por ciento. Esta variación es producto de dos cambios significativos. Por un lado, los impuestos a la transferencia de propiedades experimentaron alzas en sus alícuotas, a partir del segundo semestre del año pasado y, por el otro lado, el año pasado, en junio, no existía el Fondo de Inversión Vial. Si se descuentan los ingresos de este Fondo, 33 millones y unos 3 millones de dólares de la transferencia de propiedades, queda que el ingreso, por esfuerzo propio de tributación, asciende a los 47 millones dólares, que vendrían a representar un alza del orden del 5.8 por ciento sobre los impuestos percibidos a junio de 2001. Es importante destacar el aumento experimentado en los impuestos al consumo específico, que han crecido en un 41.6 por ciento.

Al mes de junio, la captación impositiva alcanzaba los 884 millones de dólares, que representan el 50.2 por ciento de lo presupuestado para todo el año. Pero hay impuestos que se encuentran por debajo de los rendimientos esperados, tal es el caso del IVA, que sólo ha recolectado el 45.8 por ciento,

17. *Ibid.*

Cuadro 21
Ingresos tributarios del gobierno
Ejecución fiscal a junio
(En millones de dólares y porcentajes)

	2001 A junio	2002 A junio	Variación Absoluta	%
Impuestos	804	884	80	10.0
Renta	268	285	17	6.2
Transferencia de propiedades	5	9	3	60.3
Importaciones	68	73	4	6.4
Consumo específico	23	33	10	41.6
IVA	438	452	13	3.0
FOVIAL	0	33	33	
Otros	0	0	0	

Fuente: Banco Central de Reserva.

y las importaciones, el 47 por ciento, sobre el total del año. Los ingresos tributarios recibidos continúan siendo insuficientes para cubrir los requerimientos de la presión tributaria necesaria para que el SPNF pueda cubrir de forma satisfactoria sus obligaciones sociales.

La proyección del gobierno es lograr una carga tributaria del 11.9 por ciento del PIB, en el 2002, y del 12 por ciento, en el 2003, comparado con el 11.1 por ciento, en el 2001.

4.3. El saldo de la deuda pública

El sector público ha continuado con la política de incrementar el nivel de endeudamiento. El Cuadro 22 muestra la evolución de los saldos de la deuda pública total, la cual, a junio del 2002, alcanzó los 5 706 millones de dólares, que representan el 39.1 por ciento del PIB esperado para este año. La que proviene del mercado interno es la más dinámica, pues creció a partir de diciembre del 2001 en un 5.2 por ciento, mientras que la externa lo ha hecho a un ritmo del 1.6 por ciento.

Cuadro 22
Saldos de la deuda pública
(En millones de dólares y porcentajes)

	A junio 2001	A diciembre 2002	A junio 2002	Diferencia	%
Externa	2.832	3.148	3.198	50	1.6
Gobierno Central	2.344		2.960	2.960	
Autónomas	355		119	119	
Banco Central	133	120	119	(2)	-1.3
Interna	2.168	2.383	2.508	125	5.2
SPNF	1.467	1.676	1.794	118	7.0
SP Financiero	701	707	714	7	0.9
Saldo total	5.000	5.531	5.706	175	3.2
% sobre PIB 2002			39.1		

Fuente: Banco Central de Reserva.

Cuadro 23
Préstamos pendientes de aprobación en la asamblea a junio de 2002
(En millones de dólares)

Préstamos	Acreedor	Monto
Programa de vivienda Fase I	BID	70.0
Fondo para la reactivación de la agricultura	Taiwán	100.0
Programa global de crédito multisectorial	BID	42.2
Sistema de interconexión eléctrica para Centroamérica	BID	40.0
Combate contra la pobreza rural en occidente	FIDA	20.0
Educación para la paz	BID	27.9
Reconstrucción infraestructura de salud	BID	142.0
Total		442.1

Fuente: Asamblea Legislativa.

Si bien el saldo de la deuda continúa en parámetros manejables, su tendencia de corto plazo es hacia el alza. Prueba de ello es que en la Comisión de Hacienda, al 30 de junio de 2002, estaban al menos 7 préstamos presentados para aprobación que suman un monto total de 442.1 millones de dólares.

El nivel de endeudamiento es alto y su servicio requiere gastar muchos recursos, los cuales son restados a programas de tipo social. A junio de 2002, el gobierno central gastó, en concepto de pago de intereses y comisiones de la deuda, la suma de 76.4 millones de dólares y por amortización, 295.5 millones de dólares. La suma de ambos pagos representa el 33.4 por ciento de los impuestos recolectados, en la misma fecha, es decir, que la tercera parte de los impuestos se destina al pago del servicio de la deuda. Esto reduce la capacidad para atender programas que vayan en beneficio directo de la población más necesitada o de los damnificados por los terremotos.

Muchos de los indicadores fiscales denotan una seria preocupación: baja presión tributaria, elevado déficit fiscal, presionado al alza para cubrir los requerimientos de la deuda provisional que, en el presupuesto del año 2002, tiene asignados nada menos que 155 millones de dólares; el nivel creciente del saldo de la deuda pública, cuyo servicio exige una alta proporción de los impuestos recibidos, y debilidad de los ingresos corrientes. Este panorama es reflejo de una situación que se va deteriorando de forma paulatina y que pone a la economía salvadoreña en situación de mayor riesgo, la cual debe ser atendida de forma ágil por las

autoridades de hacienda, monetarias y por la misma Asamblea Legislativa, para mantener unas finanzas públicas sanas.

5. El sector externo

La situación actual del sector externo es crítica, porque no sólo el rubro del café, una exportación tradicional, ha disminuido, sino también el azúcar, con lo cual el déficit comercial aumenta.

Otro aspecto muy importante es la inversión extranjera directa (IED), ya que, de cierta forma, contribuye al crecimiento y al desarrollo económico del país. Según estudios de CEPAL, desde los años noventa, los flujos mundiales de esta inversión registraron un crecimiento significativo, debido al entorno económico mundial, creado por los tratados de libre comercio, la desregulación de varios sectores y la participación del sector privado en la economía (empresas de telecomunicaciones, energía eléctrica, servicios financieros y públicos). Esto provocó la movilización de grandes inversiones. Por eso, es interesante retomar el tema y ver cómo ha afectado al país, ya que ha dado ingreso al capital extranjero, cuando vendió las empresas estatales a empresas extranjeras por las privatizaciones, y, desde ya hace algún tiempo, su apertura comercial al mercado internacional es bastante grande. En este contexto, hubo inversión extranjera directa en el sector de la maquila, lo cual abrió la posibilidad para dar un respiro de crecimiento al país.

5.1. La balanza comercial y la cuenta corriente

Hasta el mes de junio, las exportaciones alcanzaron un valor de 1 455 millones de dólares que,

comparados con el mismo período del año anterior, disminuyeron en un -0.61 por ciento, equivalente a 9 millones de dólares menos que el año pasado. Este descenso se explica por la baja de los precios de los principales productos tradicionales. Así, la producción de café continúa arrojando un excedente elevado a escala mundial, con lo cual los precios continuarán siendo bajos. En estas condiciones, la calidad del producto se vuelve importante para vender. El sector caficultor salvadoreño se encuentra en un círculo vicioso: los bajos precios llevan a descuidar las plantaciones y esto hace más difícil vender a mejor precio. Los precios internacionales, entre enero y mayo, han sido menores a los del año pasado (53 y 62 dólares por quintal, respectivamente). El café es un rubro muy importante, ya que, además, de ser un producto tradicional de exportación que, en años anteriores, ha sido el que más ingresos generó, vía exportaciones, también es considerado como un rubro multiplicador, ya que repercute en otras variables de la demanda agre-

gada —como el consumo y la inversión—. Y también es generador de empleo. Según PROCAFE, como efecto de la baja rentabilidad del café, las áreas de cultivo también han registrado una tendencia decreciente. Han desaparecido grandes superficies de cafetales, sobre todo en las zonas de bajo y media altura, debido al descuido de la plantación y a la parcelación de las propiedades, a tal grado que el área de cultivo se ha reducido en un 12.6 por ciento, en los últimos quince años¹⁸.

El mercado internacional del azúcar experimenta una situación similar. Según FUSADES, el precio mundial del azúcar se redujo en un 15 por ciento con respecto al año pasado¹⁹. Además, la demanda de Rusia de azúcar salvadoreño disminuyó. La demanda efectiva de este producto de exportación también ha disminuido. Existe una mayor oferta mundial de ambos productos (lo que implica mayor competencia y exigencias de mayor calidad) y una disminución de los precios. La situación del

Cuadro 24
Balanza comercial
(En millones de dólares)

Concepto	Jun-99	Jun-00	Jun-01	Jun-02
I.Exportaciones FOB	1273	1.511.00	1.464	1.455
Tradicional	229	271	152	108
Café	175	224	81	72
Azúcar	39	41	61	33
Camarón	15	6	9	3
No tradicionales	410	471	496.4	514
Maquila	634	770	816	833
II.Importaciones CIF	2023.6	2314	2.542.40	2.472
Bienes de consumo	486.01	559	590	641
Bienes intermedios	641.39	741	906	811
Construcción	91.5	104	148	111
Bienes de capital	445.5	462	467	415
Maquila	450.7	552	578.9	605
Déficit comercial	-750.6	-803.00	-1.078.30	-1.017

Fuente: Banco Central de Reserva.

18. Para recuperar la rentabilidad del cultivo, PROCAFE señala aspectos muy importantes como un enfoque estratégico del manejo de todas las fases productivas y la aplicación de una tecnología más avanzada, de tal forma que esté a nivel del mercado internacional. En el desarrollo de la capacidad para penetrar los mercados de cafés especializados, éste es un factor fundamental para el éxito. Otro aspecto a considerar es desarrollar junto al cultivo de café otras actividades económicas, que permitan al caficultor obtener ingresos continuos y hacer un uso más eficiente de los recursos.
19. El precio en el mercado estadounidense cayó 58 por ciento con respecto al año 2001, mientras que el precio de referencia es solo del 7.7 por ciento. Las presiones a la baja en el precio del azúcar provienen de mejorar la productividad del cultivo, de la disminución de los costos y de una oferta mayor.

azúcar es similar a la del café. La caída de la producción de azúcar, en estos últimos seis meses, es, en gran medida, debida a la sequía de los meses de junio y julio del año pasado.

En general, los productos tradicionales presentaron un saldo de 108 millones de dólares, que, comparado con el del año pasado, representan una baja del 28.9 por ciento, equivalente a 44 millones de dólares. El café experimentó una disminución del 11.1 por ciento, mientras que la del azúcar fue del 45.9 por ciento, equivalentes a 9 y 28 millones de dólares, respectivamente. Aun cuando el camarón no representa a las exportaciones tradicionales, puesto que su exportación siempre ha sido baja, experimentó una disminución del 66.67 por ciento, comparada con la de junio del año pasado.

En los años comprendidos entre 1992 y 2001, el sector externo ha sido influenciado por el dinamismo de las exportaciones de maquila y café, aunque de este último no puede decirse lo mismo para todo el período. A partir de 1998, los ingresos provenientes del café comenzaron a disminuir, debido a la sobreoferta en el mercado internacional. Sin embargo, el creciente flujo de remesas ha contribuido, en parte, a financiar la brecha comercial.

Las exportaciones, comprendidas en el período de 1992 a 1997, aumentaron, pero a partir de 1998 comenzaron a decrecer. Entre 1998 y 2000, disminuyeron en 67.9 millones de dólares, debido al café. Si El Salvador continúa con esa tendencia en sus exportaciones tradicionales, esa disminución de divisas deberá compensarse con un aumento de las exportaciones no tradicionales, las cuales deberán diversificarse, o con incentivos para la demanda interna.

La demanda de productos no tradicionales, sin embargo, enfrenta una mayor competencia, en especial las destinadas a Centroamérica, por el aumento de la competencia de México, Chile y República Dominicana. Esta competencia es consecuencia de los tratados de libre comercio. La demanda a otros países fuera del área enfrenta un ciclo de menor crecimiento, producto de la lenta recuperación (luego de la desaceleración) de la economía mundial. Estos efectos pueden verse contrarrestados, de manera leve, por la pequeña depreciación del tipo de cambio real de la economía, lo cual hace, en términos de precio, a las exportaciones salvadoreñas más competitivas.

Las exportaciones de maquila han registrado un crecimiento entre el 30 y el 50 por ciento, entre 1992 a 1997. Desde entonces, han ido bajando, conservando una tasa entre el 10 y el 20 por ciento del crecimiento de 1998-2001. El crecimiento de la maquila se ha debilitado por la recesión y la desaceleración de la economía estadounidense, el principal destino de estas exportaciones. Las proyecciones sobre la recuperación económica de Estados Unidos no son demasiado optimistas; existe, además, la posibilidad de eliminar una de las concesiones de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe²⁰. Otra amenaza es la incorporación de China a la Organización Mundial del Comercio. A partir de ahora, la competencia en textiles será mayor. El futuro de este mercado afecta mucho al país, dada la preponderancia del mercado estadounidense, en las exportaciones de maquila, y dada la importancia de las maquilas, en las exportaciones totales de El Salvador.

Cuadro 25
Crecimiento de exportaciones e importaciones y déficit de balanza comercial (1992-2001)
(En porcentajes)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Exportaciones	9.8	29.7	21.0	32.2	8.2	35.0	1.2	2.1	17.4	-2.3
Maquila	45.1	46.4	48.2	50.4	28.2	38.1	12.4	12.1	20.9	2.4
Importaciones	22.3	15.6	20.1	29.6	-3.2	16.0	5.9	3.1	19.6	2.8
Maquila	41.5	40.8	46.3	46.9	16.5	39.0	10.9	12.3	20.9	0.5
Déficit comercial	33.7	5.0	19.1	26.5	-14.5	-7.6	14.4	4.8	23.2	10.5

Fuente: Banco Central de Reserva.

20. En el Congreso estadounidense hay una iniciativa para eliminar, dentro de la ampliación realizada a la ICC, la concesión que incluye la utilización de tela, cuyo acabado (corte y teñido) sea realizado en el país que maquila.

El gobierno maneja la tesis de que los tratados de libre comercio impulsarán el crecimiento de la economía, pues el nuevo modelo económico tiene como eje al sector exportador. Sin embargo, las perspectivas a corto plazo no son demasiado positivas. Además, la otra cara de la moneda de estos tratados es que las empresas salvadoreñas enfrentan una mayor competencia de empresas extranjeras con mejores niveles tecnológicos y mano de obra, lo cual vuelve más difícil el crecimiento del sector industrial y empresarial. Esto no significa que los tratados de libre comercio sean malos, sino que existen oportunidades y amenazas, creación y destrucción de empleo. Sólo si el saldo neto es positivo, estos tratados son buenos para el país. Hasta el momento, las importaciones, al parecer, responden más que las exportaciones a la apertura comercial.

Las importaciones presentan una tasa de crecimiento del -2.7 por ciento. Las importaciones de bienes intermedios y de capital disminuyeron en 10.5 y 11.1 por ciento, respectivamente, equivalentes a 95 y 52 millones de dólares. Esto se debe a una disminución de las importaciones para la construcción e industria manufacturera. Sólo los bienes de consumo aumentaron en el 8.6 por ciento, equivalentes a 51 millones de dólares, debido al aumento de los bienes no duraderos, los cuales aumentaron en un 7.8 por ciento. Aquí se incluyen gasolina, diesel, oil, aceites y grasas lubricantes. Los duraderos aumentaron en un 14.8 por ciento.

Las importaciones deben disminuir si se quiere reducir el déficit de la balanza comercial, ya que

las importaciones crecen más rápido que las exportaciones, con lo cual el déficit aumenta. Por ejemplo, en el período comprendido entre 1992 y 1996, las importaciones promedio ascendieron a 3 482.4 millones de dólares, mientras que las exportaciones fueron solamente de 1 967.5 millones de dólares, lo cual lleva a afirmar que las exportaciones sólo logran cubrir casi la mitad de las importaciones.

De ser así, la tendencia de las importaciones siempre será al alza y en mayor proporción que el crecimiento de las exportaciones. Por tanto, es necesario disminuir la demanda de las importaciones e incrementar las exportaciones, aunque el crecimiento de las importaciones no es tan acelerado como lo indica el cuadro anterior, ya que está dentro de un intervalo del 1 al 20 por ciento. El problema es que las exportaciones casi no han crecido en los últimos años del período 1992-2001. Todo ello ha llevado a que el déficit de la balanza comercial siga aumentando ahora y en un futuro. El déficit comercial presentó a junio un saldo de 1 017 dólares que, comparado con el período anterior, disminuyó en -4 por ciento, debido a la reducción de las importaciones tanto de bienes intermedios como de capital. Pero aunque esto se vea positivo no significa que andamos bien, ya que esto se debe a la disminución de importaciones de bienes intermedios y de capital, que son los necesarios, pero las importaciones en bienes de consumo se han ido a la alza, y, al mismo tiempo, las exportaciones no han aumentado. Por tanto, no solo hay que ver el valor de las exportaciones o las importaciones, sino también su calidad.

Cuadro 26
Remesas familiares
(En millones de dólares)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	20001	2002
Enero	57.7	69.4	82.1	90.6	89.2	98.9	106.7	132.1	147.6	143.4
Febrero	65.3	72.8.8	74.4	74.0	77.8	86.6	97.2	125.9	147.2	146.2
Marzo	81.0	81.1	86.2	89.6	84.2	110.2	115.5	140.7	149.6	157.8
Abril	76.4	79.0	76.2	84.6	103.3	113.1	117.8.8	121.7	139.7	174.2
Mayo	75.6	88.2	98.1	100.9	100.9	112.5	119.4	153.4	179.1	180.3
Junio	71.6	77.1	91.6	86.1	106.8	111.3	108.6	143.6	157.8	167.9
Julio	76.0	75.1	90.6	105.3	117.1	116.2	119.1	152.0	162.9	162.2
Agosto	68.7	86.4	93.1	96.3	98.2	114.7	106.5	156.2	166.8	160.1
Septiembre	62.9	80.4	85.0	88.2	105.8	114.2	106.4	142.7	146.7	
Octubre	66.6	73.5	89.1	94.0	106.9	114.6	113.9	159.8	169.6	
Noviembre	74.1	80.1	89.1	80.0	88.7	115.1	121.5	155.6	158.7	
Diciembre	88.2	99.3	105.9	96.9	120.6	130.9	141.1	167.0	184.8	
Total	864.1	962.5	1.061.4	1.086.5	1.199.5	1.338.8	1373.8	1.750.7	1.910.5	1.292.1

Fuente: Banco Central de Reserva.

La balanza de cuenta corriente registró un déficit de 50 millones de dólares, en el primer trimestre de este año; comparado con el año anterior, representa un crecimiento del 21.1 por ciento del déficit. Este se explica por la disminución de las transferencias corrientes a causa de los terremotos. El año pasado se recibieron algunas donaciones de otros países para ayudar a los damnificados. Así, el saldo del primer trimestre de este año asciende

a 457.5 millones de dólares, pero que, comparado con el trimestre del año 2001, representa una disminución de -3.8 por ciento. Aunque las remesas de los trabajadores aumentaron en 9.5 millones de dólares, éstas no lograron que las transferencias corrientes crecieran. Las remesas familiares crecieron 4.4 por ciento, en los meses de enero y julio del 2002, respecto al mismo período del año anterior.

Cuadro 27
Balanza de pagos
(En millones de dólares)

Concepto	Ene-mar 1999	Ene-mar 2000 r/	Ene-mar 2001 r/	Ene-mar 2002 r/
Cuenta corriente	-57.2	-5	-41.3	-50
I. Bienes y Servicios	-340.8	-337.3	-448.8	-431.2
A. Bienes FOB	279.2	-279.6	-412.3	-385.8
B. Servicios	-61.6	-57.7	-36.5	-45.4
II. Renta	-80.9	-77.1	-68.1	-76.3
1. Remuneración de empleados	1.1	0.6	-2.2	-2.0
2. Renta de la inversión	-82	-77.7	-65.9	-74.3
III. Transferencias corrientes	364.5	409.4	475.6	457.5
1. Gobierno general	5.2	11.6	6.1	12.1
2. Otros sectores	359.3	397.8	469.5	445.4
Remesas de trabajadores *	319.4	398.7	437.9	447.4
Cuenta de capital y financiera	137.1	-92.8	223	190.4
I. Cuenta de capital	14	22	88.3	13.4
1. Transferencia de capital	14	22	88.3	13.4
Gobierno general	11.2	0.8	44.7	0.4
Otros sectores	2.8	21.2	43.6	13.0
II. Cuenta financiera	123.1	-114.8	134.7	177.0
A. Activos	-99.7	-48	-158.7	-290.5
1. Inversión directa en el exterior	2	0	6.2	14.1
2. Inversión de cartera	-	-17.5	0.8	-277.0
3. Otra inversión	-101.7	-30.5	-165.7	27.6
B. Pasivos	290.8	-40.2	239.4	527.4
1. Inversión directa	17.8.8	16.1	97.8	67.0
2. Inversión de cartera	16.7	26.7	-19.7	-44.9
3. Otra inversión	256.2	-83	161.3	505.3
C. Activos de reserva	-68	-26.6	54	-59.9
Errores y omisiones	-79.9	97.8	-181.7	-140.4
Total	0	0	0	0

r/: dato revisado.

Fuente: Banco Central de Reserva.

5.2. Cuenta de capital y financiera

El superávit registrado en la cuenta de capital y financiera, que ascendió a 190.4 millones de dólares, proviene sobre todo del superávit de la cuenta

financiera, pero, respecto al año pasado, bajó en 14.6 por ciento, debido a que la cuenta de capital ha disminuido considerablemente en 74.9 millones de dólares. La cuenta financiera aumentó en 42.3

millones de dólares, es decir, obtuvo un crecimiento del 31 por ciento, ya que aumentó el pasivo en 288 millones de dólares.

Es muy importante destacar la participación que ha tenido, en los últimos años, la inversión extranjera directa. Uno de los factores más relevantes

que hicieron que en los años noventa aumentara esta inversión, en El Salvador, fueron las privatizaciones de las empresas estatales de telecomunicaciones y energía eléctrica, aunque fue más una venta de activos que la generación de nuevas inversiones.

Cuadro 28
Centroamérica flujos de inversión extranjera directa (1990-1999)
(En millones de dólares)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Centroamérica	256	388	425	498	444	557	691	851	2671	1527
Costa Rica	163	178	226	247	298	337	427	407	612	619
El Salvador	2	25	15	16	—	—	—	59	1104	216
Guatemala	48	91	94	143	65	75	77	85	673	155
Honduras	44	52	48	52	42	69	90	128	99	237
Nicaragua	—	42	42	40	40	75	97	173	184	300

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Según un estudio de CEPAL, la inversión extranjera directa en El Salvador, en 1998, ascendió a 969 millones de dólares. De ese total, casi tres cuartas partes se destinaron a la adquisición de empresas de electricidad y telecomunicaciones. El resto fue a parar al sector manufacturero, en la maquila y en nuevas plantas de producción de cemento, fabricación de cables conductores de electricidad y refinación de petróleo.

Esta inversión provino de Estados Unidos y México. Las administradoras de fondos de pensiones, los bancos internacionales y el sector pesquero (atún) también recibieron inversión extranjera.

Entre 1990 y 1999, el principal país receptor, en Centroamérica, de inversión extranjera directa es Costa Rica, con 3 514 millones de dólares, en segundo lugar sigue Guatemala con 1 506 millones

de dólares y en tercer lugar está El Salvador con 1 437 millones de dólares. El grueso de dicha inversión, en El Salvador, se concentra, en 1998, en

la privatización de ANTEL y las distribuidoras eléctricas; en los otros años, esa inversión ha sido bastante baja. La inversión extranjera directa que entró al país, en el primer trimestre de este año, asciende a 67 millones de dólares, la cual, comparada con la del año pasado, que fue de 97.8 millones de dólares, representa una disminución de 30.8 millones de dólares. Aunque todavía es necesario mejorar la calidad de las estadísticas en este rubro, se puede afirmar que aquí se encuentra uno de los principales retos de El Salvador.

mejorar la calidad de las estadísticas en este rubro, se puede afirmar que aquí se encuentra uno de los principales retos de El Salvador.

5.3. La deuda externa

La deuda externa pública, al mes de mayo del 2002, alcanzaba los 3 351 millones de dólares. En su mayor parte, la deuda ha sido contraída por el gobierno central, 2 939 millones de dólares. La deuda del sector público, en

el corriente año, representa el 23.7 por ciento del PIB. Asimismo, al analizar la deuda por plazos, se observa que en El Salvador, en los primeros meses

Existen una serie de factores claves que permitirían que el país pudiera colocarse mejor en el ámbito internacional, como lo son una mayor inversión en educación y la aplicación intensiva de tecnología de punta, más seguridad jurídica y seguridad ciudadana, y menores costos en los servicios básicos de infraestructura.

del año, la deuda de corto plazo ha disminuido, en relación al período anterior, ya que de 195 pasó a 152 millones de dólares, en mayo de este año, lo cual indica una disminución de 43 millones de dólares. Esto se explica, en parte, por los préstamos adquiridos para la reconstrucción del país, después de los dos terremotos de enero-febrero de 2001. Mientras que la deuda de mediano plazo aumentó

en 688 millones de dólares, al compararla con la del año anterior, en el mismo período. La relación intereses de la deuda sobre las exportaciones es del 6 por ciento, a mayo de 2002, y dado que la mayoría de los préstamos son de mediano plazo, la deuda externa pública salvadoreña es todavía manejable.

Cuadro 29
Saldos de deuda externa
(En millones de dólares)

	1997	1998	1999	2000	May-00	May-01	May-02
I. Por deudor							
Sector público	2.452	2.467	2.628	2.640	2671	2682	3.351
Gobierno central	1.966	2.005	2.251	2.280	2298	2324	2.939
Autónomas	486	462	377	360	373	357	412
Banco central	237	165	160	154	157	133	108
Total	2.689	2.632	2.788	2.794	2.828	2.814	3.458
II. Por acreedor							
Organismos bilaterales	630	672	678	663	671	647	703
Organismos multilaterales	1.774	1.900	1.870	1.975	1.879	2009	2.212
Instituciones financieras	285	60	240	157	278	159	543
III. Por plazo							
Corto plazo	272	131.7	91	158	59	195	152
Mediano plazo	2.417	2.500	2.697	2.637	2769	2.619	3.307
IV. Sector público							
Desembolsos	975	478	601	495	137	234	701
Servicios	843	565	549	332	135	201	257
Amortización	739	463	439	215	83	143	185
Intereses	105	102	111	117	52	68	72
Desembolso menos amortización	237	14	162	280	54	91	517
V. Indicadores de deuda							
Saldo / PIB	24.10%	22.00%	22.40%	21.10%	21.3%	20.0%	23.70%
Intereses/export bienes	4.30%	4.20%	4.40%	4.10%	4.10%	5.60%	6.00%

Fuente: Banco Central de Reserva.

La deuda externa pública no representa el total de la deuda externa, pues el sector privado también adquiere compromisos financieros en el exterior. De acuerdo al informe financiero de Fitch Ratings, publicado recientemente, la deuda externa de los bancos alcanzaría, en el 2002, los 1 075 millones de dólares, de los cuales 860 millones corresponden a deuda de corto plazo. La deuda externa del resto del sector privado no bancario alcanzaría los 2 226.3 millones de dólares, de los

cuales 1 113.2 millones corresponden a deuda de corto plazo. En este sentido, tanto el sector público como el privado han adquirido una mayor exposición a los mercados financieros internacionales, sobre todo el sector privado, que tiene un alto porcentaje de compromisos de corto plazo. Conociendo la volatilidad de los mercados financieros internacionales, en la época actual, esta es una variable clave que requiere un monitoreo permanente para cuidar que el país no aumente su exposición a esta volatilidad.

6. Cambiemos el rumbo

Las señales de los diversos indicadores confirman que con siete años de estancamiento práctico, el modelo económico-social vigente adolece de problemas estructurales serios, que requieren de un cambio de rumbo, en las políticas públicas. El país ha seguido y sigue un proceso agresivo de apertura de los mercados de bienes y servicios al comercio internacional y tiene una mayor exposición a los mercados financieros internacionales, como si esta fuera la carta de salvación. Para que esta carta funcione de manera sostenible, es necesario hacer algunos cambios.

Un primer paso necesario es la búsqueda de nuevos consensos en relación al modelo económico y al tipo de país que se quiere construir, dado que dicha discusión no fue abordada apropiadamente, después de los acuerdos de paz. Tampoco en el entorno mundial se han presentado opciones alternativas satisfactorias, pues las tendencias dominantes han girado en torno a las reformas del consenso de Washington, pero ya desde mediados de la década de los noventa comenzaron a surgir críticas dentro del mismo orden establecido. Ya desde entonces, éstas señalaban que las reformas no estaban dando de sí, en términos de crecimiento económico y desarrollo social. Más recientemente, economistas de reconocido prestigio académico, como Joseph Stiglitz y Jeffrey Sachs, han hecho duras críticas al proceso de globalización, a la generalización de recetas para lograr el desarrollo y a las recomendaciones, con el aval del gobierno de turno, de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La discusión sobre la primacía del mercado frente al Estado o viceversa es estéril. Ambas instituciones son necesarias para el funcionamiento de una economía, basada en la división social del trabajo. Pero hay que reconocer que ambas adolecen de problemas y debilidades. Sin entrar más en esta discusión, conviene no olvidar que, aunque ayuda en la asignación de los recursos, el mercado nunca se hará cargo de la equidad en la sociedad, ni tampoco es eficiente por sí solo (competencia imperfecta, externalidades, información asimétrica, bienes públicos, etc.); por su parte, el Estado tampoco es garantía de eficiencia, honradez y transparencia, pero es necesario para regular el mercado y para promover la equidad, la eficiencia y el desarrollo. Es urgente definir con seriedad el rol que

cada uno puede y debe jugar en la sociedad sin satanizar, ni canonizar.

Esto exige una reflexión seria en torno a las necesidades y posibilidades de cambio. Esta reflexión puede partir de algunos lineamientos básicos o lecciones que se derivan de algunas experiencias exitosas, no para sugerir que el país debe imitar recetas, sino para invitar a la creatividad y a la propuesta de soluciones. Es una lista limitada, pero con puntos neurálgicos.

El estancamiento del crecimiento económico está vinculado necesariamente a la falta de productividad y a los escasos vínculos intersectoriales, los cuales podrían ayudar a dinamizar la economía y la demanda interna. Existen una serie de factores claves que permitirían que el país pudiera colocarse mejor en el ámbito internacional, como lo son una mayor inversión en educación y la aplicación intensiva de tecnología de punta, más seguridad jurídica y seguridad ciudadana, y menores costos en los servicios básicos de infraestructura. Esto requiere de un esfuerzo extraordinario por parte de toda la sociedad, pero especialmente por parte del Estado, que posee un papel regulador y participativo en varias de estas áreas, sobre todo en educación. Para poder aprovechar las ventajas de adaptación creativa de tecnología de punta, es esencial el fortalecimiento de las habilidades y del nivel educativo de la población. Los esfuerzos que El Salvador ha hecho hasta la fecha en estas áreas, aunque loables, se quedan pequeños frente a los retos que el país tiene por delante. Es necesario cuadruplicar esfuerzos en educación y aplicar una terapia intensiva para adoptar tecnología de punta.

De poco sirve tener un segmento selecto de la población con alto nivel educativo y entrenamiento para utilizar tecnología de punta. Pero sólo si estas ventajas son patrimonio de toda la población, pueden ser aprovechadas de manera eficiente y ambientalmente sustentable para explotar los escasos recursos nacionales. Es la única forma de evitar la exclusión social y el deterioro ecológico. Los altos niveles de educación y el uso intensivo de tecnología debieran estar presentes en todos los sectores productivos —agricultura, industria, comercio y servicios—. De allí el otro factor, el aprovechamiento de los vínculos intersectoriales por los diversos sectores de la economía. Esto permitiría crear un flujo de bienes y servicios entre ellos, lo cual generaría ingresos y empleos con mayor inclusión

del año, la deuda de corto plazo ha disminuido, en relación al período anterior, ya que de 195 pasó a 152 millones de dólares, en mayo de este año, lo cual indica una disminución de 43 millones de dólares. Esto se explica, en parte, por los préstamos adquiridos para la reconstrucción del país, después de los dos terremotos de enero-febrero de 2001. Mientras que la deuda de mediano plazo aumentó

en 688 millones de dólares, al compararla con la del año anterior, en el mismo período. La relación intereses de la deuda sobre las exportaciones es del 6 por ciento, a mayo de 2002, y dado que la mayoría de los préstamos son de mediano plazo, la deuda externa pública salvadoreña es todavía manejable.

Cuadro 29
Saldos de deuda externa
(En millones de dólares)

	1997	1998	1999	2000	May-00	May-01	May-02
I. Por deudor							
Sector público	2.452	2.467	2.628	2.640	2671	2682	3.351
Gobierno central	1.966	2.005	2.251	2.280	2298	2324	2.939
Autónomas	486	462	377	360	373	357	412
Banco central	237	165	160	154	157	133	108
Total	2.689	2.632	2.788	2.794	2.828	2.814	3.458
II. Por acreedor							
Organismos bilaterales	630	672	678	663	671	647	703
Organismos multilaterales	1.774	1.900	1.870	1.975	1.879	2009	2.212
Instituciones financieras	285	60	240	157	278	159	543
III. Por plazo							
Corto plazo	272	131.7	91	158	59	195	152
Mediano plazo	2.417	2.500	2.697	2.637	2769	2.619	3.307
IV. Sector público							
Desembolsos	975	478	601	495	137	234	701
Servicios	843	565	549	332	135	201	257
Amortización	739	463	439	215	83	143	185
Intereses	105	102	111	117	52	68	72
Desembolso menos amortización	237	14	162	280	54	91	517
V. Indicadores de deuda							
Saldo / PIB	24.10%	22.00%	22.40%	21.10%	21.3%	20.0%	23.70%
Intereses/export bienes	4.30%	4.20%	4.40%	4.10%	4.10%	5.60%	6.00%

Fuente: Banco Central de Reserva.

La deuda externa pública no representa el total de la deuda externa, pues el sector privado también adquiere compromisos financieros en el exterior. De acuerdo al informe financiero de Fitch Ratings, publicado recientemente, la deuda externa de los bancos alcanzaría, en el 2002, los 1 075 millones de dólares, de los cuales 860 millones corresponden a deuda de corto plazo. La deuda externa del resto del sector privado no bancario alcanzaría los 2 226.3 millones de dólares, de los

cuales 1 113.2 millones corresponden a deuda de corto plazo. En este sentido, tanto el sector público como el privado han adquirido una mayor exposición a los mercados financieros internacionales, sobre todo el sector privado, que tiene un alto porcentaje de compromisos de corto plazo. Conociendo la volatilidad de los mercados financieros internacionales, en la época actual, esta es una variable clave que requiere un monitoreo permanente para cuidar que el país no aumente su exposición a esta volatilidad.

6. Cambiemos el rumbo

Las señales de los diversos indicadores confirman que con siete años de estancamiento práctico, el modelo económico-social vigente adolece de problemas estructurales serios, que requieren de un cambio de rumbo, en las políticas públicas. El país ha seguido y sigue un proceso agresivo de apertura de los mercados de bienes y servicios al comercio internacional y tiene una mayor exposición a los mercados financieros internacionales, como si esta fuera la carta de salvación. Para que esta carta funcione de manera sostenible, es necesario hacer algunos cambios.

Un primer paso necesario es la búsqueda de nuevos consensos en relación al modelo económico y al tipo de país que se quiere construir, dado que dicha discusión no fue abordada apropiadamente, después de los acuerdos de paz. Tampoco en el entorno mundial se han presentado opciones alternativas satisfactorias, pues las tendencias dominantes han girado en torno a las reformas del consenso de Washington, pero ya desde mediados de la década de los noventa comenzaron a surgir críticas dentro del mismo orden establecido. Ya desde entonces, éstas señalaban que las reformas no estaban dando de sí, en términos de crecimiento económico y desarrollo social. Más recientemente, economistas de reconocido prestigio académico, como Joseph Stiglitz y Jeffrey Sachs, han hecho duras críticas al proceso de globalización, a la generalización de recetas para lograr el desarrollo y a las recomendaciones, con el aval del gobierno de turno, de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La discusión sobre la primacía del mercado frente al Estado o viceversa es estéril. Ambas instituciones son necesarias para el funcionamiento de una economía, basada en la división social del trabajo. Pero hay que reconocer que ambas adolecen de problemas y debilidades. Sin entrar más en esta discusión, conviene no olvidar que, aunque ayuda en la asignación de los recursos, el mercado nunca se hará cargo de la equidad en la sociedad, ni tampoco es eficiente por sí solo (competencia imperfecta, externalidades, información asimétrica, bienes públicos, etc.); por su parte, el Estado tampoco es garantía de eficiencia, honradez y transparencia, pero es necesario para regular el mercado y para promover la equidad, la eficiencia y el desarrollo. Es urgente definir con seriedad el rol que

cada uno puede y debe jugar en la sociedad sin satanizar, ni canonizar.

Esto exige una reflexión seria en torno a las necesidades y posibilidades de cambio. Esta reflexión puede partir de algunos lineamientos básicos o lecciones que se derivan de algunas experiencias exitosas, no para sugerir que el país debe imitar recetas, sino para invitar a la creatividad y a la propuesta de soluciones. Es una lista limitada, pero con puntos neurálgicos.

El estancamiento del crecimiento económico está vinculado necesariamente a la falta de productividad y a los escasos vínculos intersectoriales, los cuales podrían ayudar a dinamizar la economía y la demanda interna. Existen una serie de factores claves que permitirían que el país pudiera colocarse mejor en el ámbito internacional, como lo son una mayor inversión en educación y la aplicación intensiva de tecnología de punta, más seguridad jurídica y seguridad ciudadana, y menores costos en los servicios básicos de infraestructura. Esto requiere de un esfuerzo extraordinario por parte de toda la sociedad, pero especialmente por parte del Estado, que posee un papel regulador y participativo en varias de estas áreas, sobre todo en educación. Para poder aprovechar las ventajas de adaptación creativa de tecnología de punta, es esencial el fortalecimiento de las habilidades y del nivel educativo de la población. Los esfuerzos que El Salvador ha hecho hasta la fecha en estas áreas, aunque loables, se quedan pequeños frente a los retos que el país tiene por delante. Es necesario cuadruplicar esfuerzos en educación y aplicar una terapia intensiva para adoptar tecnología de punta.

De poco sirve tener un segmento selecto de la población con alto nivel educativo y entrenamiento para utilizar tecnología de punta. Pero sólo si estas ventajas son patrimonio de toda la población, pueden ser aprovechadas de manera eficiente y ambientalmente sustentable para explotar los escasos recursos nacionales. Es la única forma de evitar la exclusión social y el deterioro ecológico. Los altos niveles de educación y el uso intensivo de tecnología debieran estar presentes en todos los sectores productivos —agricultura, industria, comercio y servicios—. De allí el otro factor, el aprovechamiento de los vínculos intersectoriales por los diversos sectores de la economía. Esto permitiría crear un flujo de bienes y servicios entre ellos, lo cual generaría ingresos y empleos con mayor inclusión

social, y mejoraría la distribución del ingreso y la movilidad social. Actualmente, la agricultura ha sido relegada al último plano y su vinculación intersectorial con el resto de la economía, tanto como demandante o como oferente, es demasiado pobre; sin embargo, toda experiencia exitosa de desarrollo ha pasado por el desarrollo de la agricultura. Así, este tema constituye un punto crucial en la revisión del modelo actual. El tema del agro no se debe cuestionar, pero tampoco es para ver hacia atrás, sino para ver hacia delante y plantear cuestiones que muevan en esa dirección: ¿cuál debe ser el nuevo rol de la agricultura?, ¿qué tipo de agricultura se debe desarrollar?, ¿cómo se puede aprovechar esta actividad para conservar o mejorar el medio ambiente?, ¿cómo se pueden fortalecer los vínculos intersectoriales? Responder a estas preguntas y tratar urgentemente el tema del agro es condición necesaria para encarrilar el desarrollo del país, en la dirección correcta.

Este tipo de esfuerzos necesita de una mayor intervención del Estado, de un Estado que sea promotor del desarrollo, grande en eficiencia y capacidad. Esto lleva al problema de la escasez de fondos públicos, puesto que son insuficientes para atender las necesidades urgentes de la sociedad. De hecho, El Salvador es uno de los países del hemisferio con menor carga tributaria. Hasta la fecha, la carga tributaria del país se acerca al 11 por ciento, cuando países como Chile y Korea tienen una carga tributaria de 18.4 y 17.3 por ciento, respectivamente; en Estados Unidos y Alemania es del 20 y 27 por ciento, para mencionar algunos casos con-

siderados como exitosos. Se desconoce cuál debería ser la carga tributaria óptima de El Salvador, pero no cabe duda que la actual es demasiado baja y que los impuestos no son suficientes para que el Estado asuma con seguridad su papel de promotor del desarrollo. En consecuencia, es indispensable repensar la estructura de las finanzas públicas, poniendo al centro de la discusión no sólo la eficiencia, sino también la equidad, tanto de los impuestos como del gasto público. No se puede dejar de mencionar que, en este campo, los temas de la transparencia, la corrupción y el manejo político que se hace de la Corte de Cuentas son fundamentales.

Los esfuerzos para negociar los tratados de libre comercio con socios estratégicos, como Estados Unidos, Canadá y otros, además de los tratados ya vigentes con México, República Dominicana y Chile, son claves para una mayor apertura de los mercados de nuestros socios a los productos salvadoreños, pero se convierten en un reto, no sólo para los exportadores, sino también para los productores de bienes que compiten con las importaciones. Este doble proceso genera un fenómeno de creación y destrucción simultánea de puestos de trabajo. Si esto no se resuelve, puede ocurrir que El Salvador consiga un poco de oxígeno por un tiempo, pero, tarde o temprano, el arrastre del atraso tecnológico, la escasez de mano de obra calificada, la inseguridad jurídica y ciudadana, la falta de transparencia y la corrupción van a crear una crisis. Si nos interesa el futuro de las próximas generaciones, hay que pensar a largo plazo.

